

LETRAS

de Baja California

CUADERNO No. 60

Mayo de 1972

(Voz de las Inquietudes y del Pensamiento Bajacalifornianos)

A 219 AÑOS DEL NACIMIENTO
DEL PADRE DE LA PATRIA



San Vicente, Corralejo,
de Pénjamo, Guanajuato:
tenéis la gloria que envidian
todos los rincones patrios:
haber nacido la cuna
del Padre Miguel Hidalgo.

San Vicente, Corralejo,
de Pénjamo, Guanajuato!



TIJUANA, BAJA CALIFORNIA

AUSPICIOS DE LETRAS DE BAJA CALIFORNIA

BOTICA GI GI
JUAN A. NUÑEZ
 Calle Coahuila entre C y D
 Tel. 5-20-85.—Tijuana, B. C.

RODOLFO VALLADOLID
 Licores "El Sol"
 C. C. "Las Palmas" Local 420
 Blvd. Díaz Ordaz Tijuana, B. C.

PROF. RAFAEL HERNANDEZ
 Conjunto Musical Para Todas las
 Fiestas; Serenatas y Bodas
 Tel. 6-3363 Bungalow 23
 Agua Caliente — Tijuana, B. C.

DR. JOSE RODRIGUEZ OLIVAS
 Sanatorio Primavera
 Avenida Mutualismo 356
 Tel 5-5260 — Tijuana, B. C.

AURELIO VALDES
 Operadora de Teatros
 Boulevard Salinas
 Tel. 6-2707 — Tijuana, B. C.

DR. ANDRES TORRES CAMPOS
 Calle Tercera 1723
 Tel. 5-3668 — Tijuana, B. C.

XAVIER SANCHEZ MAYANS
 Radiodifusora KEAZ
 Frente al Seguro Social
 Tel. 6-1592 — Tijuana, B. C.

SALA DE BELLEZA ROSALIA
 Prop. Rosalia Parra
 Ave. Qutzalcoatl
 Col Cuauhtémoc — Tijuana, B. C.

LIC. GABRIEL MORENO LOZANO
 Mandoza 156 Col. Federal
 Tel. 5-21-49 Tijuana, B. C.

CLINICA DENTAL GONZALEZ
 Cerrado los Miércoles. Abierto
 los Domingos. Tels 5-3324 y 5-2549
 Ave. C 380-1 — Tijuana, B. C.

LIC. GUILLERMO BERTRAM C.
 A. M. Público del Fuero Común
 8a. y Constitución Tijuana, B. C.

MIGUEL MELCHE VARGAS
 (Dentista)
 Tel. 5-5470 — Ave. C 308-1
 Tijuana, B. C.

ING. GILBERTO LICEA A.
 Calle 2a. Benito Juárez 536
 Tel. 5-7337 — Tijuana, B. C.

ARQ. RODOLFO CHAVEZ C.
 J. F. de Mejoras Materiales
 SEPANAL Guanajuato 375
 Tel. 5-7337 — Tijuana, B. C.

LIC. GABRIEL MORENO H.
 Calle Tercera 1231 Altos
 Tijuana, B. C.

J. QUINTERO
 Sastre Cortador
 Calle 5a. y Ave. C. 3201—B
 Tel. 5-9987 — Tijuana, B. C.

DR. ISAURO GUTIERREZ PIEDRA
 Calle Tercera y Ave. C.
 Edificio Valdés Altos
 Tel. 5-1045 — Tijuana, B. C.

**FEDERACION NACIONAL
 DE CHARROS, A. C.**
 Vocal Estatal de Baja California
 Ing. Antonio Escobedo, Jr.

AGENCIA DE VIAJES HONOLD
 Avenida Revolución 608
 Teléfonos 5-9505 y 5-9506 .
 Tijuana, B. C.

HILARIO MUÑOZ LOPEZ
 Transportes Azul y Blanco
 México y Madero
 Tel. 5-3952 — Tijuana, B. C.

AGENCIA DE VIAJES MONFORT
 Revolución 1232
 Teléfonos 5-1625 y 5-1601
 Tijuana, B. C.

MANUEL QUIROS LABASTIDA
 Cía. de Gas de Tijuana
 4a. 1933 — Tel 5-3016

LIC. ALFONSO CARDENAS MORA
 Edificio Valdés Desp. 4
 3a. 299 Tel. 5-3638 Tijuana, B. C.

JOSE CHIG CARDENAS
 Artesanías PEPITO'S .
 Pasaje Comercial Foreign Club
 Tel. 5-8092 — Tijuana, B. C.

LIC. HERNAN CORTES MEDINA
 General Estrada 538
 Tel. 5-1078 — Tijuana, B. C.

**MARIA SANCHEZ DE SANCHEZ
 FONOMATIC**
 Calle Segunda (B. Juárez) 801
 Tel. 5-4665 — Tijuana, B. C.

DR. JOSE ROCHA MUÑOZ
 Cirujano Dentista
 Calle 4a. Díaz Miróán 1809
 Tel. 5-8676 — Tijuana, B. C.

**SINDICATO DE EMPLEADOS
 DEL FRONTON**
 Srío. Gral. MARTINIANO VALDEZ
 Apartado 123 No. 1741
 Tel. 5-3230 — Tijuana, B. C.

**DR. JUAN E. GAILLARD
 DRA. NATALIA A. DE
 GAILLARD**
 Cirujanos Dentistas
 Calle 4ta. 1433 — Tijuana, B. C.

FRANCISCO DE LA MADRID
 Oficina del Registro Civil
 Palacio Municipal
 Tel. 5—7930 — Tijuana, B. C.

ALBERTO LIMON
 INVERSIONES LIMON, S. A.
 Ave. Hipódromo 55 Altos 7
 Tel. 6-5381 Tijuana, B. C.

ING. FRANCISCO MUNGUIA
 Cam. Nal. de la Ind. de Trans.
 Fraccionamiento El Prado
 Tel. 6-2101 — Tijuana, B. C.

ELENA PRADO GUTIERREZ
 "CASA PRADO"
 Ropa en General y Típica
 Ruiz 282-Tel. 8-3125-
 Ensenada, B. S.

MOTORES DE TIJUANA, S. A.
 Blvd. Agua Caliente No. 1
 Esquina con Madero
 Tels. 5-1987, 5-7566 y 5-6295

MAURO CHAVEZ COBOS
 HOTEL PALACIO AZTECA
 Carretera a Ensenada
 Tel. 6-5401 — Tijuana, B. C.

**DEPTO. DE PRENSA Y
 INFORMACION DEL ESTADO**
 Directora
 CONCHITA AMBRIZ
 Mexicali, B. C.

Papelería González, S. de R. L.
 Todo para su Oficina
 Matriz: Constitución 812
 Tels. 5-36-42 y 5-36-43
 Almacén: Ave. Mérida 432
 Tels. 6-46-06 y 6-46-07

LETRAS de Baja California

(Voz de las inquietudes y del
pensamiento bajacalifornianos).
Publicación Mensual

Número 60

EDICION DE
50. ANIVERSARIO

Registro en Trámite

Directores Ejecutivos:

MARCELO MARTINEZ REYES
MIGUEL ANGEL MILLAN
PERAZA

Administración:

Marisa Vega

Director Artístico:

Ing. Luis Gerardo Andrade R.

Representantes:

Prof. Valdemar Jiménez Solís
Mexicali

Prof. Miguel de Anda Jacobsen
Ensenada
Filemón Ramírez
Tecate

Prof. Armando Trasviña Taylor
La Paz, B. C. Sur.

Ma. del Carmen García Armenta
México, D. F.

Miguel Maximino y Francisco
Rafael Millán-Peraza y Vega
Guadalajara, Jal.

Martha Vilchis de Minor
Tel. 2831856
San Diego, California, USA

Edición:

EDITORIA "EL MUNDO"
Tijuana, B. C.

Toda correspondencia dirijase
a S. R. De la Vega No. 8
Col. de Redactores



De Miguel Angel MILLAN PERAZA

DON LUIS CHESSAL Y "LETRAS POTOSINAS"

Los señores J. Armando Adame D. y Emilio Espinoza A., presidente y secretario, respectivamente, de la Sociedad Literaria "José Manuel Othón", de San Luis Potosí, escriben acusándonos recibo de LETRAS DE BAJA CALIFORNIA, y aclarándonos que la revista "Letras Potosinas" ha estado con vida durante 30 años, por obra y gracia de su director, el Sr. Don Luis Chessal, a quien reconocen tan alto mérito.

Quede, pues, para la posteridad, esta justificada aclaración.

CARLOS GERARDO RAMIREZ MUÑOZ-LEDO

Un joven poeta (pensamos que es potosino), el Lic. Carlos Gerardo Ramírez Muñoz-Ledo nos envió una "plquette" que contiene 7 poemas y un prólogo, titulada "Acuario". La recibimos con gusto y la leímos con placer, y vimos que Carlos Gerardo, en la final estancia de su poema "Un Asomo a mi Ego", se nos descubre, se nos presenta así:

Y aquí estoy.../ esperando que se abran/ las herméticas trabas/
parado ante mi nada,/ con las manos crispadas,/ escuchando una voz/ y una guitarra.

A. ALVISO FLORES. EL PROLOGUISTA, DICE:

Siete poemas de Carlos Gerardo Ramírez/ Como siete juglares que inician un sendero abierto a la lectura/ y a la crítica:/ Van dotados de juventud, de vida, de esperanza;/ Tañen el laúd de una sensibilidad exquisita:/ pero buscan, como los poemas de ahora, maneras nuevas de expresión,/ con una vocación sincera hacia la libertad:/ se emancipan de la métrica, de la rima,/ de la estrofa, de las estructuras convencionales.../ sólo conservan el ritmo interno del verso/ que es el alma íntima e inevitable de la poesía.

De acuerdo, Alviso Flores... si es que los rompedores de métrica, de rima y de estrofa, se emancipan de lo convencional, con entero conocimiento de causa. De acuerdo!

LA PAZ, CAMPEON DE LA ORATORIA DE ZONA

Los maestros de la ETIC 24, con gran entusiasmo hijo de su fe en la juventud, realizaron el martes 18 de abril pasado en el acogedor Cine Bujazán, el VI Concurso de Oratoria para estudiantes técnicos de la X Zona, y el resultado fué que Juan Luis Rojas, de La Paz, Territorio de B. C., resultara el campeón. Compitieron también: Chihuahua, Sonora y Estado de Baja California.

Liberato Rivera, de S. L. Río Colorado, Son., fué segundo, y tercero, el tijuanense Daniel Emilio Rodela. Sergio Carrillo Hernández, el más tierno de los concursantes, mereció una especial Mención de Honor.

CCTOSILABOS

López Gastélum, el bardo
politizado hoy por hoy...
para en julio está invitando
a que en La Paz nos reunamos
a dar vida al ESCRITOR.

Querido vate laureado:
si vivimos... ¡cómo no!

En el Sur de Sinaloa

— (CONTINUA) —

para arrojarla a poco, como si fuera un manajo de jediondilla, en el charco a donde van a parar con su costal repleto de ilusiones tantas jovencitas, mientras los hombres que las miramos caer, en lugar de prestarles auxilio para que salgan, nos reímos de su desgracia. Cuando no la aprovechamos para hundirlas más. Y las leyes que debían protegerlas, se quedan indiferentes o se vuelven alcahuetas cuando las manejan los amos de los Tram-puchetas, que tanto abundan.

Pues sí, señores. Aquí nos tienen sin poder pintar el dolor de la chiquilla que cuando más feliz estaba elaborando rosados proyectos para su porvenir, de pronto se encontró que la desgracia ocupaba todo el campo que había destinado para almacenar la mentada felicidad. Pero ni modo de que dejemos en blanco este período de su vida porque entonces la novela quedaría incompleta. No tenemos otro remedio que darle vuelo a la imaginación para decir, aún cuando algo de ello estaba ya dicho:

Que pudimos enterarnos de que a poco de llegar a Mazatlán, Rosalía estaba esperando al guapo que traía la llavecita dorada de la puerta de su corazón quinceañero.

Que había resuelto permitirle que la abriera, siempre que junto con la llave llevara también un vestido blanco, un velo y una corona de azahares.

Que quien llegara en esas condiciones tendría que ser vecino del puerto, porque no quería volver al rancho después de haberle tomado sabor a la vida de la ciudad.

Lectores, por favor no vayan a reírse de esas exigencias ni a considerarles ingenuidades de la pobre huérfana. Tomen en cuenta que son las mismas que les hemos oído expresar a las rancheritas que después de pasar una temporada en Mazatlán allí quisieran quedarse, porque se dan cuenta entonces de que la vida de la mujer en los pueblos es una cadena de miseria y sacrificio. Además, y se nos estaba pasando decirlo, existía la circunstancia de que en sus recorridos por las calles de la ciudad pasaba Rosalía por la banquetea de una casita que le tenía el seso trastornado: limpia como el cielo cuando está limpio, dejaba que se viera desde la puerta abierta o por entre las cortinas de cretona floreada que abanicaba en la ventana, un interior cuyo piso durante el día reflejaba los muebles. Por la noche, la luz eléctrica que caía de una lámpara colgada del techo bañaba la cama doble haciendo resaltar los grandes dibujos en relieve de la colcha, y los encajes de las fundas de las almohadas. Y, para colmo de tanta hermosura, le sacaba destellos de colores al bisel del espejo que adornaba la puerta de un ropero moderno, sin copete. Por ningún lado se veía en aquella casita una cachimba parpadeante y humosa,

ni ceidos gruñones entre las sillas.

No cabía duda que aquel hogar era lo más maravilloso que Rosalía creía haber visto en la población, porque ni el mar, que con su beneza imponente tiene la virtud de llevarse los pensamientos hasta más allá de donde se doblan sus aguas en el horizonte, podía apartar los de la hija de Lugarda de aquella puerta, de aquella ventana, de aquella cama... de todo aquello. Se adivinaba en la emoción que se asomaba a su semblante cuando contemplaba ese nido de quien sabe qué desconocida pareja de tórtolos, que estaba viéndose en su propio hogar para que ningún indiscreto asomara las narices, para que nadie se diera cuenta de cómo el amado de su corazón la colmaba de caricias. Se adivinaba también que se contemplaba meciedo una cuna pintada de rosa con un niño adentro. Y de seguir el hilo a los sueños que se transparentaban en la cara de Rosalía cuando estaba parada mirando la casita, podríamos jurar que la ilusionada campesina se veía en el momento de servir la comida a sus hijos en una mesa de colgante mantel, en platos de porcelana, no de fierro esmaltado, viejos y descascarados como bacínica de loco como eran los que componían la vajilla de Lugarda, allá en el pueblo. Y si todavía quereamos ir más lejos en este meter las manos en los rincones de su fantasía, puesto que el pensamiento, cuando se tienen menos de veinte años no reconoce límites, nada arriesgamos apostando a que en ratos se contemplaba también ya con canas en el pelo, embelesada viendo a sus hijos marcharse al trabajo, o recibiendo los cargados con regalos que le traerían al regreso de un viaje porque se ganaban la vida a bordo de un buque, como tantos jóvenes de los puertos que tienen su porvenir en el mar.

No creemos andar muy lejos de la verdad al describir así las películas que se proyectaban en la mente de Rosalía, porque solamente visiones tan halagadoras pudieran haber sido la causa de que resistiera a la tentación de caer en los brazos de sus pretendientes que trataron de conquistarla con besitos y palabras dichas al oído. Pero tampoco, si se nos llama a cuentas, meteríamos la mano a la lumbre para certificar que todo eso fuera cierto. Porque vayan ustedes a saber si de verdad las lágrimas que derramaba cuando gemía encerrada en la humilde casa de Lugarda se debían a que desde el momento en que se vio desnuda y sangrante en un breñal consideró imposible que tan bellos sueños llegaran a realizarse, o simplemente porque comprendía que después de la tragedia que le tenía abatida, el rancho se la tenía que tragar... para siempre!

(Pasa a la Página 25)

Poesía del Padre José Jesús Torres Baltier

POLVO

"Me formaste como de una masa de barro, y me has de reducir a polvo".

—Job, 10,9—

Qué humilde es el polvo que pisamos!
Y, a pesar de todo eso,
de él está plasmado el Universo.

Más abajo del polvo
hay maravillas tantas
que sin pensar hollamos
con nuestras propias plantas.

En un dedal de polvo,
la ciencia exacta opina
haber más seres vivos
que hombres en América Latina.

Tal vez fuéramos seres humildes, microscópicos;
mas Dios nos exaltó:
amontonó en nosotros un gran volcán de polvo.

"Hoy somos —clama Eddington—
mundo medio entre el micros y entre el macrocos-
(mos)"
Mañana volveremos a ser lo que ayer fuimos: Polvo!

En todo ese proceso de zigzaguo, la vida
cobra impulso y ensaya elevaciones...
volar, volar... para lanzarse arriba!

Cuando seamos humildes:
polvo cristal, con todos Dios formará un espejo
para vernos en Dios, y El se verá en nosotros!

Nuestra Divisa

Al Magisterio Surcaliforniano fraternalmente.
Educación al Servicio del pueblo
nuestro lema siempre será
y nuestra divisa ver el patrio suelo
libre de ignorancia, vicios y maldad.

Las letras por armas, por escudo el libro
en filas compactas vamos a luchar,
más que nunca hermanos y por siempre unidos
en un sólo frente, por un noble ideal.

Somos adalides de un apostolado,
vamos por el mundo cual otro Jesús
redimiendo a todos del más vil pecado:
la ignorancia, abriendo senderos de luz

En constante lucha hemos conquistado
y nos corresponde un lugar de honor;
ya nuestros derechos se hallan perpetuados
pero pugnaremos por algo mejor.

Con fe inquebrantable sigamos luchando
!Arriba soldados de la Educación!
Surge un mundo nuevo y hay que conquistarlo
a sangre de ciencia y fuego de razón.

Que Hidalgo, Morelos, Juárez y Madero
nos miren unidos en un sólo haz
siguiendo el ejemplo que otrora nos dieron:
conquistar derechos, libertad y paz.

En tan noble anhelo nuestros corazones
laten cual si fueran sólo un corazón,
desechando envidias, odios y rencores
por el bien de todos y de la Nación

!Adelante hermanos, paso a la cultura,
atrás ignorancia, fanatismo, error!
La Patria Primero sea nuestra jura
y llenar las mentes de luz y de amor.

El grito de guerra incesante suena,
!A la carga todos y no desmayar!
!Que toda la sangre que arde en nuestras venas
nos impulse al magno deber: EDUCAR!

Daniel de Dios Veites.

La Paz, B. C.

Baja California Sur, Señor..

Por ARMANDO TRASVIÑA TAYLOR

La Baja California Sur —Territorio mexicano— es, señor, la mitad de la Península noroccidental de la República, lamida por un lado por las olas del Golfo de California y, por el otro, azotada violentamente por las montañas marinas del Océano Pacífico. Hacia el norte limita con el paralelo 28, junto a las salinas de Guerrero Negro, las más grandes del mundo, y hacia el sur, con la Empacadora de Elías Pando y el Hotel Finisterre, frente al antiguo Mar del Sur, dentro del pueblito de Cabo San Lucas.

En honor a la verdad, la punta de la Península no es Cabo San Lucas precisamente, ni el arco famoso de las postales de Paco Arámburo, sino un lugar más allá que se llama Cabo Falso, a unos cinco kilómetros de San Lucas. En este lugar dicen que termina México, pero no es cierto. Ahí principia.

La Baja California Sur no tiene montañas. Bueno... sí tiene. Una vez que volábamos con el capitán Castañeda (el piloto del Gobernador, usted lo conoce?) me dijo:

—Mire, esa es la altura máxima del Territorio, la Sierra de la Laguna, y vamos al mismo nivel de la ciudad de México. (El altímetro marcaba arriba de los dos mil metros). Un poquito más baja está una elevación cercana, que le dicen el Pico de San Lázaro (se ve muy bien, yendo por carretera a San José del Cabo), y hacia el norte, más bien hacia el centro, está La Giganta, cerca de Loreto, la primera capital de las Californias y más arriba, el Volcán de las Vírgenes, todos ellos de menor tamaño.

No se extrañe, por favor, si para dar referencias hablamos de cinco puntos cardinales, estando situados, por supuesto, en La Paz, la capital del Territorio, que es algo así como el ombligueto del mundo, es decir, de nuestro mundo que más adelante conoceréis, como decía Cervantes. La rosa, pues, tiene cinco rumbos exactos: norte, sur, este, oeste y centro.

El Territorio es una maravilla (tómese en cuenta que yo nací en él y soy ombligüeño), pues con una población total de 125,000 habitantes —y no le da pena—, es más pequeña que la más pequeña ciudad que con tal nombre se precie en la República. Es decir, que un poco arrejuntaditos pudiéramos caber en el Estadio Azteca para ver un partido de fútbol. Lo malo es que a mucha de nuestra gente no le gusta el fútbol.

Ríos...? No hay. Aunque algunos libros dicen que sí, nosotros nunca los hemos visto. Salen arroyos de vez en cuando, cuando llueve, y hace más de once años que no tenemos ciclones, ni aguaceros fuertes. Mi suegro dice que si este año no llueve, nos va a llevar la jodida.

Islas sí tenemos muchas y hay buena pesca en sus alrededores. Por algo los indios pericúes se

establecieron en ellas, porque eran buenos pescadores y habían llegado por mar no sé de donde. Lo malo es que tampoco nadie lo sabe, pero suponen que llegaron navegando desde la América del Sur siguiendo la corriente del Kuroshio.

De esas islas, muy pocas están habitadas. Mencionándolas por el Golfo hacia arriba, tenemos a Cerralvo —nombre del Virrey, Marques de— ¡ahí hay cabras silvestres!; luego Espiritu Santo, donde no hay ni agua; después la Isla del Carmen, donde hay una salina y gente; luego las Coronado con sus lobos marinos, y casi frente a Santa Rosalía, la Isla de San Marcos, única en el mundo, porque es una isla toda de yeso, explotada por una compañía extranjera. Dicen que son los más grandes yacimientos. Faltaba mencionar, junto a Espiritu Santo, la isla más pequeña, El Pedito, donde viven más de cuarenta gentes con Juancho, ya muy enfermo, el pobre. No viven más porque no caben.

A la mayoría de estas islas les anduvo poniendo nombres un tal Francisco de Ortega, allá por el siglo XVII. Con esa maña quedaba bien con Dios y con los hombres, según nos contó el señor León-Portilla, gente muy buena y enterada, quien ha venido a platicarnos de estas cosas.

Por el Pacífico, la Isla Margarita, con miles de lobos marinos también; la Isla Magdalena, que forma la bahía del mismo nombre, y de aquí, hasta el cuerno de la Península (no tiene un mapa a la mano?) cuya punta señala una islita sin gota de agua, habitada por pescadores y sus familias: Natividad.

Hay muchas cosas increíbles que, cuando las contamos, tratando de ser justos, corremos el riesgo de parecer presumidos, o lo que es peor, mentirosos.

A la vuelta de Punta Eugenia, por ejemplo, que es el pico a la mitad de la Península, está la bahía de Vizcaíno, y dentro de ésta está otra más pequeña que se llama Mal Arrimo: es un basurero del mar. Ahí encuentra todo lo que usted quiera. Rebalsa el maderamen de los barcos, mástiles, tanques con gasolina, paquetes con comida, lanchas con motor de borda, cadáveres y todo lo que naufraga y hasta lo que no flota en el Pacífico. ¡Con decirle que hasta cascos de barco y un torpedo que no explotó, se han llegado a encontrar! Muchas familias de Bahía Tortugas, que está cerca de ahí, han construido sus casas con la madera que han ido a recoger del Mal Arrimo. Ahí está. Tirada en la orilla de la playa. Lo único malo es que se pone difícil pasar por los médanos y arenales. No cualquier carro llega.

—No me cree, verdad? Yo tampoco lo creía hasta que lo vi.

La Paz, capital del Territorio, ahora tiene 45 mil habitantes. Ya somos muchos. No es una ciudad nueva. La fundó Hernán Cortés en 1535 con

el nombre de Bahía de la Santa Cruz, por haber llegado a ella el 3 de mayo, con el cuento de las perlas y mujeres hermosas. ¡Qué va!

Lo de California le salió por un libro de aquella época que se llamaba *Las sergas de Esplandián*, en donde aparece la palabra, mentando una isla habitada por mujeres a caballo y donde había gran cantidad de perlas y de oro. La Paz la llamó el navegante Vizcaíno, porque vio que la gente era muy pacífica... ¡y todavía!

Lo curioso es que Cortés y otros muchos, antes y después de él, quisieron quedarse a la mala e hicieron mucho daño, mataron y robaron, y las gentes, que eran muy tranquilas, se enojaron y los corrieron, los ahuyentaron, les dijeron que se fueran, y no quisieron. Entonces también mataron y defendieron sus casas, sus tierras, sus mujeres y sus hijos y todo lo que era suyo. No les gustó la espada con que los amenazaban.

Más tarde llegaron otros señores que sí eran buenos, que traían una cruz en la mano, enseñaban y hablaban de amor, trabajo y paz, de su Dios y de cosas santas. Así luego hicieron amistades y se quedaron. Siempre ha sucedido igual.

Loreto, donde primero llegaron estos religiosos, fué la primera capital de lo que ellos llamaron la California, que se extendía desde el Finisterre al Sur, hasta más arriba de San Francisco, California, ahora en manos de nuestros buenos vecinos, incluyendo el hotel. Alguien, por cierto, hizo el comentario —no sé si lo diría de chiste— que los vecinos son ellos y nosotros los buenos.

Pero en aquella guerra, cuando los primos —¡ah, porque también somos parientes!— nos ganaron la partida, la California quedó ídem, y la Baja se conservó porque las gentes de ese tiempo la pelearon y no permitieron que la tierra se invadiera. También murieron muchos, pero no se rindieron y los “vecinos” no pudieron desembarcar ni en Mulegé, ni en La Paz, ni en San José del Cabo, hasta que ordenaron del centro (México), que ya, que se rindieran, porque así lo habían establecido en un tal Tratado de Guadalupe.

Nos quitaron, sí, buena parte de la California, la que tiene petróleo, la que tiene buena fruta, la tierra donde llueve, la tierra del oro de placer y nos dejaron el desierto, el sol sin nubes, la piedra desnuda, pero no se llevaron lo más valioso que es el hombre, señor.

De Loreto, pues, un punto de vida del Golfo de Cortés, situado casi al nivel del mar, donde la gente no sabe más que ser buena, amable, hospitalaria y hacendosa, salió la civilización de los misioneros hacia el sur y hacia el norte, como un foco de luz, como una hierba sana que echó guías por la tierra larga.

Sin embargo, la Baja California Sur, se quedó con el nombre prestado: California, U.S.A., Estado de Baja California, Territorio de Baja California. Y más tarde? ... Por qué no llamarnos Surcalifornia? ... Estado de Surcalifornia. Como los sudafricanos, los suramericanos o los sudvietnamitas.

En cuanto a su población, los viejos troncos familiares son de origen europeo, sin ninguna mez-

cla con las razas indígenas que se extinguieron por el azote de las enfermedades, el hambre y la soledad. Los apellidos surcalifornianos de ascendencia extranjera más conocidos son: los Winkler, los Collins, los Davis, los Robinson, los Fisher, los Trasviña, los Arnaut, los Benoit, los Green, los Garayzar, los Smith, los Ritchie, los Leggs, los Taylor, los Burgoin, los Gavarain, los Sanders (hoy Sández), los Heart (hoy Corazón)... etcétera. ¡Quién que viva en el Territorio no conoce por lo menos un miembro de estas nudosas familias, herencia de accidental colonización venida del mar, por la ruta de las ballenas!

El propio Gobernador actual del Territorio es Agramont, de arraigadísima estirpe del sur peninsular.

—Que de qué viven?

—Pues... de agricultura, de ganadería, de pesca, de turismo, de comercio, de minería, de la empleomanía y de milagro.

—Y aquí, de qué viven? —le preguntaron a Santana Silva en San Bartolo.

—Pues, vivir... vivir... lo que se llama vivir —dijo— sólo mi compadre Reyes Castro. Los demás sólo existimos.

Pero ya llegaron los transbordadores, la carretera, los jets, los yates, los campers y los hippies; las camisas de color y las cámaras fotográficas; los congresos y los moteles; las artesanías y los dólares; las drogas y la moda in; la TV y las academias de yes. Pero, a pesar de todo ello, todavía decimos “qu’iubo”.

Sin embargo, la Baja California Sur —o mejor Surcalifornia no?—, no es la frontera que todos piensan; ni andamos en taparrabos; ni todos los letrados están en inglés; ni hablamos el “inglish” pocho, ni gastamos en dólar, ni circulan los “five”, ni los “penis”.

En Surcalifornia sabemos más de los mexicanos, que los mexicanos de Surcalifornia.

Lo que sucede es que no somos objeto de proyección nacional, no nos ha sucedido ninguna catástrofe, nunca hemos sido damnificados, la gente no se muere de hambre, no hay miseria alarmante ni pordioseros que adornen las calles. Nunca hemos tocado ningún extremo, no ha habido nada que haya ocurrido para que merezca ocho columnas. Los periodistas de los grandes diarios no conocen más allá del aeropuerto, los hoteles, los bares y algún despacho oficial. De los grandes periodistas de los diarios sólo han pasado dos: Fernando Jordán, de *Impacto*, que escribió *El otro México*, nombrando, así de plano, al Territorio, y Raúl Prieto, que hizo un largo reportaje en *La Capital (Río)*, como consecuencia de saborear las piedras, resistir los soles, endulzar los polvos y llenar de afecto y de paisajes sus ojos y sus corazones.

Han venido otros, sí, pero vienen a lo mismo: a conocer al Gobernador, el hotel de Chileno, el puerto de San Carlos, la cárcel de Mulegé y las salinas de Guerrero Negro.

—Y qué caso tiene?

Todos salen diciendo lo mismo: que el Gober-

(Pasa a la Página 23

Biografía Poética de B. C.

Por Moisés Coronado

Mucho se ha leído en Baja California el libro *El otro México*, de Fernando Jordán: un documento, una geografía, una crónica, un libro de viajes que, partiendo de lo que hoy es —desde el 16 de enero de 1952— el Estado de Baja California, recorre “Los bastiones de la patria”, realiza “Una aventura en las islas”, continúa “En busca del otro México”, camina por “La ruta sobre el desierto”, atravesando el paralelo 28 que divide a la península bajacaliforniana en dos entidades: un Estado al norte y un Territorio al sur, experimenta “Una aventura en el canal”, incursiona “En el país de los oasis” y concluye en “La tierra del futuro”.

En la introducción de esta obra que nosotros insistimos en llamar “una biografía poética de Baja California”. Jordán afirma “sin pudor alguno, que se originó en el desconcierto y... en el amor Ni más ni menos”. (Crasa reiteración de algo que será constante en un libro y en todo lo que escriba acerca de la California mexicana).

“... De la realidad bajacaliforniana, hasta entonces, había escrito precisamente lo obvio, la superficial, lo sensorial y lo que creí oportuno. Se me había escapado lo más importante: lo que tenía sentido, lo que llevaba implícito un mensaje y un signo”.

Afortunadamente encuentra el camino y expresa:

“... Hubo que volver atrás. Regresar nuevamente a los caminos, al desierto, a los hombres! Más atrás aún! A la historia, a los hechos que fueron... la clave de los hechos que son”.

Y en virtud de este descubrimiento es como se inicia la gestación de la obra:

“... en una revisión regresiva..., tratando de aclarar el significado de una intempestiva y sincera respuesta”.

Fernando Jordán Juárez nació en la ciudad de México en abril de 1920 y murió, por voluntad personal, en La Paz, capital del Territorio de Baja California, en mayo de 1956. Iniciado en la Ingeniería, antropólogo con especialización en Etnología, periodista (en el diario *Novedades* se publicaron sus primicias de escritor acucioso; en *Mañana* a invitación a don Regino Hernández Llergo, edita una serie de reportajes acerca de una expedición a las islas Revillagigedo. A poco tiempo de fundarse la revista *Impacto*, inicia en Mexicali un recorrido por toda la península, de donde nació la colección de reportajes que hubo de titular *La tierra incógnita* y que dieron origen al libro que nos complace comentar). Escritor y finalmente poeta, es autor, además, de lo que los surcalifornianos consideran justamente su poema: *Calafia*, que fue la composición triunfadora en los juegos florales de 1955, elaborada veinticuatro horas antes de reali-

zarse el certamen. Jordán es, como afirma Enrique Peña Moyrón, uno de sus más autorizados biógrafos, “el más insigne literato de la época actual que haya cantado las glorias y las bellezas de la península de Baja California”.

“Si he tenido o no razón —admite el escritor— de llamar a este libro *El otro México*, no es asunto que yo deba dilucidar. Sin embargo, quisiera afirmar que el nombre de esta biografía de Baja California no me llevó al libro, sino que el libro me confirmó el nombre que lleva. Mi preocupación personal fue la de mantenerme objetivo en el tratamiento histórico y en el dibujo geográfico. No creo haber violado ninguno de los preceptos del historiador, del geógrafo o del biógrafo”.

Efectivamente. En la página 72 de un total de 268 que comprende la obra, termina la historia y se aclara: “En los próximos capítulos el lector descansará de fechas y citas, y no encontrará más relatos de héroes ni de gestas. Lo que seguirá después, será lo que vi, no lo que aprendí de otros libros; lo que se me quedó metido en el fondo de los sentidos y no lo que llevo en la memoria”.

Es precisamente ahí donde tal vez empieza la historia; la historia de una parte de México con fisonomía propia, a la cual no se debe enmarcar dentro de los acontecimientos generales del devenir nacional, so pena de no llegar a entender hechos y causas que definitivamente no se ajusten al contexto injustamente totalizado de lo que se conoce como historia de México.

Y Jordán termina la introducción de su obra, diciendo:

“... Me han dicho que éste es un libro apasionado. ¡Enhorabuena! No importa que sea ése el menor de sus defectos. Si eso es verdad, para mí representa un motivo de orgullo. Sentiría vergüenza de haber escrito acerca de un trozo lejano de mi patria sin calor, sin emoción, sin amor”.

Calor, emoción y amor que se manifiestan en cada renglón de la prosa jordana. No hay acaso calor cuando, recordando la frase que durante el gobierno de Roosevelt se pronunció en el senado norteamericano: “Baja California es solamente un lujo para México; pero para nosotros (Estados Unidos) es una necesidad”, advierte: “Palabras necias? ¡Quién sabe! Los vecinos parecen haberlas olvidado. ¡Mejor sería que nosotros las tuviéramos en cuenta para el presente y para el futuro!”

No hay acaso emoción cuando, al describir el Mar de Cortés asegura que “se formó con el exclusivo propósito de ser el más original de los golfos de los siete mares”?

Y hay también amor cuando invita: “Detengámonos, pues, en el paralelo 28, y volvamos los ojos
(Pasa a la Página 21

ALEJANDRO PEDRIN

El recuerdo de Alejandro va asociado a mis primeras experiencias como estudiante, pues fué al salir de San José del Cabo, becado por el Gobierno del Territorio para proseguir mis estudios en la ciudad de México en su compañía y en la de Manuel Galván, cuando en realidad lo conocí. La diferencia en nuestras edades y lo alejado de nuestros hogares por su ubicación, más lo primero que lo segundo (era seis años mayor que yo y su casa estaba situada en la Calle Grande de "El Pueblo", mientras que la mía se localizaba en la huerta que era de mis padres en El Rosarito), habían determinado que no fuéramos amigos con anterioridad, sino simplemente conocidos. Seis años de diferencia en la infancia y aún en la juventud, marcan rutas enteramente distintas. En el caso nuestro, los seis años que nos separaban, determinaron que no coincidiéramos ni siquiera en la escuela primaria. Cuando yo llegué, procedente de El Rosarito a cursar el quinto y el sexto años en la Escuela Superior de San José del Cabo, al cuidado respectivamente de Concha Escutia y Dominga Marquez, maestras inolvidables, Alejandro era ya Secretario en la Administración Local de Correos y más tarde Sobrecargo del buque de la Marina Mercante "Golden Gate", aventura que terminó con un anfragio frente al puerto de Ensenada, muy comentado, que convirtió a Alejandro en un héroe de leyenda a quien sólo podía acercársele, esta era idea que yo tenía, para pedirle un autógrafo.



Cuando me vi acomodado junto a él en el asiento tracero del fordcito alquilado a Matías Flores y en el que nos conducía el maestro Oropeza a la ciudad de La Paz, donde nos reuniríamos con los estudiantes becados de otros pueblos, tuve la impresión de que se trataba de un importante personaje. Lo examiné de pies a cabeza y advertí el atildado arreglo de todas sus prendas de vestir. Desde el calzado, lustroso con las cintas bien ajustadas, hasta el sombrero, cuidadosamente cepillado pasando por el pantalón de raya impecable, la camisa almidonada con cuello de palomita a la que iba sujeta una corbata de moñito en posición perfecta. Todo revelaba al hombre de mundo y mis casi quince años se volcaron admirativamente sobre Alejandro, que pronto cumpliría veintuno. Luego me enteré de que tenía afición por el dibujo, que conocía la existencia de un caricaturista llamado García Cabral a quien confiaba en saludar llegando a México, que sus aficiones literarias lo

llevaban a preferir las poesías de Amado Nervo y Efrén Rebolledo y que además, sabía que en la Capital de la República había una escuela de pintura que se llamaba la Academia de San Carlos. Mi admiración creció de pronto, cuando me enteré de que también hablaba inglés, aprendido en sus viajes a los puertos norteamericanos del Pacífico a bordo del "Golden Gate" y que el reloj que portaba era un Elgín de oro, regalo de su hermano Rodolfo.

Yo le escuchaba platicar con el maestro Oropeza y no me explicaba cómo una persona que revelaba poseer tantos conocimientos del mundo y quien seguramente sabía más de un procedimiento para resolver los problemas de regla de tres, operación en la que recordaba mi fracaso durante la prueba oral en sexto año, tuviera que estudiar y sobre todo: Quién podría enseñarle algo? El señor Oropeza parecía no reparar en mí y sólo tenía palabras para Alejandro y Manuel. Este último, que ya había cumplido dieciséis años, hacía esfuerzos para terciar en la conversación con éxito visible, demostrando que estaba enterado de los barcos que tocaban el puerto y de las empresas a las que pertenecían; de los pueblos que encontraríamos en el trayecto, así como de las principales familias de Miraflores y Santiago, con algunas de las cuales estaba emparentado. Nada se me ocurría para tomar parte en la plática y mis pensamientos giraban en torno a las actividades que todavía un día antes había realizado: atender a la clientela en la tienda de Roberto Palacios, donde había entrado a trabajar terminado el sexto año; sacudir los guayabos y luego recoger en ambos la fruta para alimentar a los puercos de la casa, siempre hambrientos y flacos; ir todas las mañanas al "pueblo" a comprar carne y los huesos para la familia Palacios, en cuya forma encontraba el modo de conseguir algún pedazo de bofe para "El Kaiser", mi perro, que ahora estaría solo y triste; acarrear el agua de la acequia para el lavado de los trastes de la cocina y aún para beber; jugar una manita de malilla cada vez que se podía, en casa de "La Comallona", como cariñosamente llamábamos mis hermanos y yo a doña Trini Castillo, esposa de don Antonio Amador y hermana de don José Castillo, a quien todos conocíamos con el apodo de "El Pilon". También veía a mi madre con el rostro inundado de lágrimas, cuando llegó el momento de la despedida y a mis hermanos, María y José, fingiendo un valor que no sentían para que yo me fuera menos triste. A distancia, habían quedado las campeadas en El Agua Hedionda, El Ciruelo y La Ascensión en compañía de los hijos de tío Expectación o de Bobito Agúndez, como siempre se le llamó al esposo de tía Loreto. Pero esto... a quién podía interesarle? Qué insignificante me sentía ante mis compañeros de viaje que

(Pasa a la PAGINA 20

FLOR MAÑANERA.

Por: Ernesto Eutimio Pinzón Espinoza

Flor mañanera
de mi campo,
para tí mi poema
que es un canto,
tierno y sublime
como un salmo.
Flor mañanera
que al llegar
la primavera,
tejes la malla azul
de una quimera,
en donde guardas
castamente,
el incienso blanco,
que es amor y poesía.
Flor mañanera
en tus ojos,
he visto luz!
Y en tus sonrojos
la emoción primera,
que da el afán tenaz
de alcanzar una estrella
Flor mañanera
que al jardín
tú has llegado.
Conserva hoy,
mañana y siempre;
la hermosa aurora
de una ilusión ...
nítida y pura
como la nota
que alegre brota
de vieja lira.
y hace vibrar
mi corazón ...

FLOR DE TIJUANA

Tijuana, tierra bendita,
famosa en el mundo entero,
para orgullo de mi patria
has sido y serás primero.
Con cariño te llamamos
de México la ventana,
donde sonriendo se asoma
la hermosa flor de Tijuana.
Es una flor muy preciada
con pétalos de colores:
son muchos los que hay soñando
en conquistar sus amores.
Mujeres hay por doquiera
en mi tierra mexicana,
y por bendición del cielo
la Reina nació en Tijuana.
Su cuerpo es escultural,
sonrisa dulce y graciosa,
su rostro es angelical
y su voz maravillosa.
Sus ojos emiten luz,
refleja belleza su alma,
externa un grato perfume
la hermosa flor de Tijuana.

Aurelio Pérez Robles.

ALLA LUCE DE SOLE

Con especial dedicatoria para MARISA VEGA
nuestro lector Vincenzo Granato, desde Napoles,
Italia, nos envía el presente poema.

La Risurrezione vuole amore
Per questo mondo tribolato
Dall'odio, dall'invidia e dalla menzogna
Che son le rogne contro l'operato
Del bene alla luce del Sole.
Andimo avanti per lenir le pene
E la sfiducia fra imiseri ed affranti
Che non restano sordi se si tiene
Pulita coscienza por la belta del Creato:
Per la propria azione nel corso della vita.
Se non sentiamo isuoni di campane
Che vogliono la pace ed una fiorita
Di beni senz'armi micidiali ...
Che possiamo celebrar la Pasqua?
Col senso de' venali e de' carnali ...
Resta la schiavitú ed il fratricida
In vari punti del pianeta, ancora ...
Non diventiamo forse piú bestiali
Del re della foresto in libertá
Di preda e di sbranare senza pietá?
Risveglio di ricordi e sensazioni
Ché venite alla luce del Sole ...
Ravvivate per sempre una verace
Pace nel mondo interno!

Vincenzo Granato

SEÑOR...

Envíamos tu luz y tu verdad
en las tinieblas en que vivimos ...
debemos llegar a tí
con el corazón en las manos
para entregártelo postrada de hinojos
debemos acatar tu voluntad.

Dadnos fortaleza para servirte hasta el
último momento de vida que nos des,
úngenos con tu bálsamo divino
para poder caminar sobre espinas y
guíanos hasta el último momento de aliento
que nos des, para ganar tu gloria.

Haz que llegue a nuestra puerta el
prójimo que necesita ayuda y consuelo,
y ábrenos todas las demás para cuando
pidamos, para ayudar al desvalido

Mi alma desea servirte a tí. Divino Señor,
para sentir el regocijo en mi corazón
al saberme útil en este mundo
y poder alcanzar tu perdón ...

Que maravilloso ha de ser poder
llevar el peso de tu cruz a cuestras:
no nos dejes caer, Padre eterno,
para servirte hasta el final;
quizás así podamos descansar en paz
hasta la eternidad,
si cumplimos con amor, Señor.
tu Santa voluntad ...!

Elena Prado G.

Secundaria Estatal Número Cinco Francisco I. Madero



Secundaria Estatal Número Cinco,
donde abrevan mis ansias de aprender:
Eres fuente valiosa del saber,
cuyo néctar apuro con ahínco

Enclavada en colonia proletaria
llamada con amor Nueva Esperanza,
cuyo nombre es anhelo, fe, confianza.
eres faro de luz, mi Secundaria.

Impulsora de ideales, de inquietudes.
de creadora y hermosa rebeldía,
tú proyectas, Escuela, con poesía,
libertad y justicia en juventudes

Estudiantes activos y mentores
—escultores y mármol en prodigio—
construimos a diario tu prestigio
con estudio y amor de sembradores

La divisa que tú nos has marcado:
dignidad, igualdad, lucha, entereza,
es la fragua que forja la grandeza
cuya meta radiante me he trazado

Yo te ofrezco, mi Escuela bienamada,
defender tu prestigio, tus blasones,
aprendiendo ferviente las lecciones
que nos das en faena denodada

Te prometo seguir por el sendero
delineado con sangre del gran hombre
del que ostentas airosa tú su nombre
del apóstol "Francisco I. Madero".

Indomable y rebelde ante lo injusto:
defensor incansable del ideal,
lucharé cual Quijote contra el mal,
siendo digno de tí, plantel augusto

Es mi ofrenda, hacia tí, centro glorioso
y a los seres que guían nuestro camino;
compromiso que en verso diamantino
deposito en tu altar maravilloso

Estudiar y luchar dicta tu lema
en cuya esencia mi poema finco;
Secundaria Estatal Número Cinco,
yo seré fiel custodio de tu emblema.

Valdemar Jiménez Solís.

Semblanza de un Poeta



(A Jesús Sansón Flores)

Poeta: Fuiste el —errante peregrino—
que la España de Franco encontró en su camino,
y conquistó al ibero tu fervor de revolucionario,
legado en tus prosas y en tus versos
que fueron de tu vida un COROLARIO!

Poeta moreliano: la injusticia al obrero
quisiste mitigar siendo su PALADIN...
y al igual que ZAPATA, CARDENAS y MADERO,
con entrañable adipsia, de justicia
GRITO TU VOZ... GRITO TU VOZ:

Yo exijo para ellos BUEN SALARIO
y un pedazo de tierra, un pedazo de tierra,
no un puñado de ARROZ que les arroja
el hacendado ATROZ y ARBITRARIO...!

Bardo nicolaita: con la misma entereza de Morelos
enarbolaste cual bandera tus ideales,
queriendo erradicar el HAMBRE al pobre INDIO
que dejaba su vida en los maizales

Sueños utópicos de JUSTICIA SOCIAL
fueron filosofía de tu humana VIRTUD...!
Y LUCHAR con tu luma por los pobres fué tu ideal
para darles lo justo POR LO INJUSTO,
por darles LIBERTAD, en vez de INGRATITUD...

Tarasco, purépecha, cachanilla,
moreliano o simplemente MEXICANO;
pero —poeta— al fin, BARDOS GIGANTES,
con corazón de oro, con la dureza del DIAMANTE
y una humildad genuina,
QUE FUE EN TU VIDA UN GRAN TESORO...!

Ese eres tú, Bohemio de Morelia,
dueño de un pensamiento de GAMAS LIBERALES
(LES
con la fuerza de ATILA, sutil como CAMELIA,
de firmeza heredada de tus canteras COLONIALES...)

Y aquí, en las arenas del DESIERTO,
donde tu lucha fué azarosa,
lejos de tus campanas Coloniales,
te acogió el SUPREMO ARQUITECTO
A QUIEN ahora rímas tus versos liberales.

Con profundo respeto a la esposa y a la hija
del inolvidable MAESTRO Jesús Sansón Flores, en
el sexto aniversario de su viaje al más allá.

Manuel Chávez Vázquez

Mexicali, B. C.
Abril 12 de 1972.

Se complace en felicitar muy alegre y sinceramente a las personas que durante cinco años han luchado denodadamente para mantener con vida a la revista mensual literaria

LETRAS
de Baja California

y hace votos para que como hasta ahora, continúen en la ardua tarea que espontánea y cariñosamente se han echado a cuestras para bien de la difusión de la cultura bajacaliforniana.

Mazatlán, Sin., Mayo de 1972.

RAMONA SANDEZ DE HERNANDEZ
DIRECTORA

—En eso estábamos, cuando con asombro vimos llegar a la perra. Iba empapada en sudor y la babeante lengua llegaba hasta el suelo... pero llevaba encima los cien kilos de maíz, y en el hocico... el venado....

De nuevo las carcajadas estallaron, lo mismo que las frases con las que se hacía ver a Velarde que el periodista le había ganado la partida.

—Andale, Manuel, échate ese trompo a la uña...!

—Revírasela. hombre... —aconsejaba el capitán— no te dejes!

—Se la voy a revirar, nomás para que no digan que me chiveo. Y también es de perros... Había un cazador que tenía dos perros que eran repiochas en eso de la cazadera. Tanto el cazador como su mujer, querían mucho a los perros.

“Una vez salió el hombre en busca de piezas, y allá, en el bosque, los perros cogieron un rastro y lo siguieron. Era de tigre, y grande, según las huellas. Al fin, en la copa de un árbol, estaba la fiera. Los perros se detuvieron al pie del árbol hasta que llegó el cazador. Como éste no llevaba arma de fuego, con un machete derribó el palo y al caer, el tigre salió huyendo y los perros detrás. El cazador anduvo todo el día, guiado por los ladridos de los perros; pero al llegar la noche, dejó a los animales que continuaran la cacería y regresó a su casa.

“Los perros jamás volvieron. El cazador y su mujer se lamentaban, pensando que los animalitos habían sido devorados por el tigre. Pasó el tiempo. Un día, seis meses después, el cazador fue a la le-

MIGUEL ANGEL MILLAN PERAZA

PRIMER VIAJE

Completo ya los servicios de “hacer hielo” y llos, tomó uno, ofreció otro a Garzón, y viendo que cargar provisiones, el primero de octubre de 1948 se hizo a la mar la flota pesquera del Golfo de California, en los tres principales puertos donde la industria tiene su asiento: Guaymas, Topolobampo y Puerto Peñasco. En esta flota van incluidos el “Yáñez” y el “Don Juan”.

Después de dos días con sus noches de navegar, frente a la boca del río Fuerte, empezó la disgregación del conjunto. Se inició la búsqueda de los “clavos” de camarón. El 3 de Octubre, muy temprano, el “Yáñez”, al mando de su capitán José Guadalupe Gómez Llanos, dio con un vasto “clavo”, con una enorme “mancha” de camarón.

El chincorro fue arrojado al mar en medio del júbilo de los tripulantes avezados a tales menesteres, que saborean de antemano una productiva pesca. Angel Garzón, en su calidad de “pavo”, ayuda en las tareas presa de justificada curiosidad.

MIGUEL ANGEL MILLAN PERAZA

Es su primer viaje. Se multiplica para estar en todos los sitios donde hay actividad.

El día 5, por la tarde, la bodega del "Yáñez" contiene ya 14 toneladas de camarón, y el capitán ordenó que por última vez se arrojara el chinchorro, con el propósito de probar suerte y ver si era posible emprender el viaje de retorno, con una carga de 15 mil kilogramos.

Mientras el barco arrastraba las redes aprisionando en ellas el producto del fondo marino, los tripulantes, con ágiles manos, están entregados a la tarea de desprender la cabeza de cada marisco.

Al anochecer, cuando ya el chinchorro ha sido izado por última vez en ese primer viaje, los chirridos del "winchi" han cesado y la "pluma" dejó de ponerse tensa por el peso de la voluminosa carga. El barco hizo rumbo a Guaymas, propulsado por la hélice que va dejando una cinta de espuma que arranca desde la popa, y se alarga como la blanca cauda de una desposada.

Apenas anocheció, el cielo se pobló de chispitas de luz. Era una noche de transparente claridad, fresca. Concluidas las tareas del "descabece" y enhielado del camarón, los tripulantes conversan sentados en popa. Angel Garzón, que ha hecho amistad con el capitán, está al lado de éste, observando cómo maniobra el timón.

—Amigo Garzón: si en el próximo viaje logramos encontrar otro "clavo" como el que ahora nos tocó en suerte, nos haremos ricos...

Exacto, capitán. Y dígame: por qué cuando la armadora pidió por radio que diera usted su posición y cantidad del producto capturado, se negó a

cuento era "un pedazo de la vida real", y que él, lo había presenciado. Dijo:

—Tenía mi abuelo materno una perra muy buena cazadora, y claro, mi antecesor quería mucho al animal, al que siempre llevaba en sus correrías por los bosques... Una vez que el abuelo salió de paseo por los montes, me hizo que le acompañara. Como siempre, la perra iba con nosotros. Llegamos a un rancho donde el dueño, al vernos llegar, recordó que debía al abuelo cien kilogramos de maíz, él insistió en devolvérselos en aquel momento. Mi abuelo, argumentando que no había beta en que llevar el grano, no quería recibirlo. El ranchero insistió y el abuelo cedió. Bien, recibiré los cien kilos de maíz, —dijo— y cargaré con ellos a la perra. Y como lo dijo, lo hizo.

Con la perra llevando los cien kilogramos de maíz en sus lomos, regresamos a casa. Repentinamente el abuelo se detuvo y me hizo señas de que le imitara. Le obedecí, y vi que el anciano se echaba su carabina a la cara y disparaba a un venado que salió huyendo, herido.

Como la perra era tan buena cazadora, con los cien kilos de maíz encima, salió disparada tras el venado. Le seguimos, guiados por los ladridos, todo ese día, hasta que dejamos de oírlos. El abuelo, muy triste por la desaparición de su perra, pues estaba seguro de que moriría enredada entre breñales o agotada por la persecución y por la carga, ordenó volver a casa. Allí dimos la ingrata noticia a la abuelita. Ella comentó:

—Pobre animalito, cargada como iba, seguro que no vuelve...

jo y "godorniz".

"Iba yo por una labor, cuando a menos de diez pasos me vi frente a un venado de ocho puntas. Rápido me eché el rifle a la cara y apunté a no jerrar. Y ¡pum! tumbé el venado. Me acerqué, y como viera que el venado trataba de levantarse y echar a correr, busqué con que darle un golpe. No le di con el rifle por miedo a romperlo. Vi a mi derecha un tronco, lo cogí y, que creen que era? ¡Un conejo! Recordé el otro antojo de mi mujer, y para no ir más lejos ¡saz! le di al conejo contra un pajonal, y qué piensan que sucedió? Pues que en el pajonal había una mancha de "godornices" y con el conejo maté a tres. Claro que el conejo también se murió. Volví a ver al venado, y también ya estaba muerto..."

"Luego regresé a la casa, cargando con un venado, un conejo y tres godornices. Y mi mujer, cumplido el antojo, se puso más gorda, y a su tiempo me dio, de un tirón... seis hijos"...!

Un torrente de carcajadas rubricó las últimas palabras de Velarde. Las exclamaciones menudearon:

—Qué bárbaro: no serás tú el padre de los sextuples?

—Si no la echas, te zhogasi!

El capitán, riendo el cuento, instó a Garzón para que contara algo. Su preocupación por la amenezca de mal tiempo, parecía haber desaparecido.

—Ahora usted, Garzón, que es periodista, diganos algo por el estilo. Alguna charra que deje chica a la del pachuco este...

El periodista no se hizo rogar. Indicó que su

MIGUEL ANGEL MILLAN PERAZA

complacerla?

—Por la sencilla razón de que ya todos los barcos llevan radio, y al contestar dando detalles, en menos que canta un gallo nos hubiera rodeado una nube de buques, atraídos por el hallazgo de nuestro "clavo". Y entonces... adiós bonanza!

—Ah, vaya... fué precaución...!

—Sí señor. Ahora que ya vamos de aviada, si podemos dar los datos que quieran. Y que vengan los barcos que gusten... que nosotros ya cargamos!

—Un previsor egoísta, no capitán?

—Qué le vamos a hacer...

—Oiga, capitán, salimos rumbo al puerto al anochecer; cuándo llegaremos a Guaymas?

—El siete, por la tarde, si no hay contratamiento. Y creo que no lo habrá, pues tenemos buen tiempo y el barco navega bien. Es muy posible que seamos los primeros en regresar... ¡y repletos!

La noche transcurrió sin novedad. Al día siguiente el "Yáñez" encontró en su ruta a varios barcos que todavía andan en busca de "manchas" o "clavos". Algunos, al enterarse de que el capitán Gómez Llanos ya ya de regreso, pidieron informes acerca del lugar donde cargó, y los obtuvieron. La noche del 6 pasó también sin novedad. A distancia, por diversos rumbos, se distinguen las luces de los barcos que han hallado pesca. Fondean, para al día siguiente, proseguir la tala marina.

Con las primeras horas del día 7 de octubre, ya en aguas cercanas a la bahía de Guaymas, el capitán Gómez Llanos se mostró preocupado. Ha descendido la temperatura y el cielo parece de plo-

MIGUEL ANGEL MILLAN PERAZA

mo oxidado. El ambiente hace sentir mal tiempo.

Después del desayuno, el capitán y Garzón fueron a reunirse con el resto de la tripulación que, para ayudar a la digestión, hace corro en la proa, charlando.

Fieles a su costumbre, Manuel, Víctor y Simón, llevan la voz cantante, y se complacen en gozar, de antemano, con lo que harán al recibir sus ganancias.

—Siete días de viaje y ¡cuerdal! novecientos tecolines por piocha. Voy a cerrar La Vereda el sábado que viene!

—Pues si tú, Manuelillo, cierras La Vereda el sábado, yo la cerraré el domingo... pa' quedarme solo!

—Ya, ya! Apoco nomás don Víctor y don Simón van a llegar a los bules bien clavados... Y mi menda, don Víctor, qué va a hacer? Apoco mi lana es de hule!

Uno de los tripulantes interrumpió a los descocados charlatanes, al ver acercarse al capitán y al "pavo":

—Ni hablar! Que viene el capi... —y dirigiéndose a los recién llegados agregó:— Siéntese, capi; siéntese, amigo Garzón...

Los aludidos tomaron asiento. El capitán sacó de un bolsillo de su camisa un paquete de cigarrillos y encendió en la cerilla que le presentó el periodista. Luego, preguntó:

—De qué hablaban? A la mejor Velarde contaba los cuentos que le aprende a don Lupe...

—No, jefe, estaba haciendo planes para gastar

MIGUEL ANGEL MILLAN PERAZA

lo que cobraré por este viaje. Y a propósito de cobrar, ahora que está aquí Garzón, le digo que puede contar con cincuenta lanas de mi ganancia. Ya lo oye, capi, cincuenta lanas!

Los demás tripulantes, no queriendo hacerse inenos, ofrecieron igual suma para el "pavo"; lo que provocó la satisfacción del capitán, y el agrado del periodista, que dada su condición de "pavo", no esperaba cobrar cantidad alguna por ese su primer viaje.

—Muy bien, muchachos, yo daré otros cincuenta —contestó el capitán—, lo que hará para nuestro pavo un sueldito de cuatrocientos cincuenta pesos.

—Todos aprobaron el gesto del capitán, y cuando las palmas y los gritos dejaron de escucharse, el capitán exigió, bromeando, que Velarde contara alguno de los cuentos que le ha aprendido a don Lupe.

—Juega el choro! Allá va —exclamó Manuel, agregando—: pero no soy responsable si les cae gordo lo que me contaron... y les diré...

—Suave, carnal, avante... —gritó Simón— pero ya' starás...!

—Bueno, fuímonos! Allá en Las Tapias, en Sinaloa, había un amigo que se llamaba Leandro Mendoza. Este señor, según su decir, era el hombre más chico del mundo. Decía:

"Una vez que mi mujer estaba en estado interesante, se le antojó comer venado, conejo y "gorniz". Como a las mujeres en ese estado hay que cumplirles el antojo, no tuve más remedio que irme al monte, rifle al hombro, a cazar venado, cone-

MIGUEL ANGEL MILLAN PERAZA

IMPULSORA DE TURISMO DE BAJA CALIFORNIA, S. A.

Se complace en saludar muy efusivamente a la
Revista Literaria Mensual

Letras de Baja California

por haber llegado al término de su Quinto Año
de vida al servicio de la cultura de B. C.

Tijuana, B. C. Mayo de 1972.

José Alfonso Sánchez Ortiz

JEFE DE LA OFICINA FEDERAL
DE HACIENDA

Se complace en felicitar muy sinceramente a las
personas que han hecho posible que Baja
California tenga un órgano de difusión cultural
en

Letras de Baja California

Revista Mensual Literaria que ha llegado a su
Quinto Año de vida fecunda.

Tijuana, B. C. Mayo de 1972.

GAS ECONOMICO DE BAJA CALIFORNIA, S. A.

FELICITA SINCERA Y CALUROSAMENTE A
LAS PERSONAS QUE DURANTE 5 AÑOS HAN
HECHO POSIBLE LA EDICION DE LA RE-
VISTA MENSUAL LITERARIA

LETRAS DE BAJA CALIFORNIA

Y HACE VOTOS PORQUE TAN DIGNA LA-
BOR CONTINUE PARA BIEN DE LA CULTU-
RA BAJACALIFORNIANA.

TIJUANA, B. C., MAYO DE 1972.

Alfonso Bustamante

LA CAMARA NACIONAL DE COMERCIO DE TIJUANA

Felicita muy atenta y cordialmente a la Revista
Literaria Mensual

Letras de Baja California

por haber llegado al Quinto Aniversario de
su fundación, cinco años que han sido de
fecunda labor al servicio de la cultura
y de la difusión literaria de los
escritores y poetas
Bajacalifornianos.

Tijuana, B. C. Mayo de 1972.

JOSE SOLORZANO

PRESIDENTE DEL CONSEJO

LOA A PUEBLA



Por Aída Castro

Llena de patriotismo, este día,
vengo, Puebla, a loar tu gran victoria
y a prender en los limbos de la gloria
la ígnea antorcha que alumbra la batalla
de aquel CINCO DE MAYO.
Fecha imperecedera y venturosa
que rubricó con sangre ZARAGOZA!

Vengo, Puebla, este pomposo día,
con la guerrera trompa enlutada
a enarbolar tu fulgente emblema
en montaraz terreno perfilado,
en donde cada cerro es un poema
y pétrea huesa de viril soldado
que sellara con sangre en la historia
la data de inmortal CINCO DE MAYO!

Traigo, Puebla, mensaje en cantares
con tibias lágrimas de ardientes lares
desde una tierra hermana,
limbo de las entrañas de la Patria:
La BAJA CALIFORNIA!
la que tus sienas orna
con musa laudatoria, por la hazaña
de esa fecha gloriosa
que plasma en la historia ZARAGOZA!

Escucha, Puebla, este mensaje hermano
que envíate la BAJA CALIFORNIA.
es himno majestuoso a la memoria
de un fruto venturoso que en la gloria
custodian paladines, con su hazaña.

Escucha, Puebla, la loa de tu hermana.

Madrecitas:

*Quienes de vosotras
recibieron vida
y son vuestros hijos:
os hagan dichosas
y os den alegrías
con su gran cariño*

LETRAS
de Baja California



Monografía Poética y Otros Versos de Ayer y de Hoy

De José María Garma

A LA CIUDAD DE LA PAZ, B. C.

La de apacible encanto y de blancos caminos,
donde arrullan las aves musitando querellas,
y platican las aspas de los viejos molinos,
mientras duerme la noche en su alcoba de estrellas!

Cuando ardorosamente besa el sol los senderos,
y las flores se mustian, y calla toda cosa:
llegan con sus efluvios los vientos agoreros,
que por igual reviven a la oruga y la rosa...!

En tu golfo dormido se bañan los luceros,
y sueñan bellas mozas con el Príncipe Azul,
que Perrault describiera en cuentos hechiceros,
como el de Blanca Nieve con su jubón de tul...!

Eres todo un poema de dulce bienandanza,
de quietud y sosiego para la inspiración
del hombre que cabalga su pensamiento, y danza
al fulgor de los ortos de una constelación!

DEJAME IR...

Dejame ir por la senda de tu huerto florido,
donde incitan las pomos avideces al hurto...
y las frambuesas rojas, anhelos de dulzor!
Los rosales desfloran en invierno,
y es estío todavía en el corazón...!

Dilectaremos juntos de una tarde aromada,
plena de sol y fronda; tu serás un cantar!
y la parvada errante de mis ensoñaciones,
pintará la acuarela de nuestros corazones,
cual Rafael pintara su Parnaso inmortal!

Permíteme que pase. A la vera he dejado
el disfraz con que cubre mi "yo" la novación
que hoy a tu puerta llega con el imploro sano
de pasear por el huerto, asidos de la mano
para escalar en tanto, hasta tu corazón...!

QUE SERA DE LOS DOS?

Qué será de los dos sin venturanza?
qué será de la fe si al separarnos,
no irradia entre nosotros la esperanza
de volver a encontrarnos?

Y de ti, mi consuelo,
qués será?
Qué será cuando al eco de la voz,
me abrace y murmure otro "adiós"
que nunca volverá?
Qué será
que será de los dos?

SUR BAJA CALIFORNIA

Sur Baja California de belleza serena,
de cielo incomparable y cándidos sonrojos:
que en los atardeceres de placidez amena
compensan tu abandono los crepúsculos rojos!

El fragor de los vientos que te azota iracundo,
y el abrasante rayo de Febo enamorado,
prodigan la riqueza de tu suelo fecundo,
que espera ávidamente el surcar del arado!

Sultana de Occidente que sueñas voluptuosa
entre los dos titantes que bañan tus riberas;
que amas en el silicio de la choya espinosa
el dulzor que te brindan las palmas datileras!

Canta mi admiración a la estoica entereza
de aquellos paladines que poblaron tu suelo,
do se yergue inmutable centenaria grandeza
de los templos Misiones que se elevan al cielo

En un recogimiento de beatitud profana,
que aquilata el olvido y las incompresiones,
te entrego con mi estro la conciencia galana
de sentirte como una Patria Chica lejana
que calla estoicamente sus grandes decepciones!

ALEJANDRO PEDRIN

ahora recordaban las aventuras relatadas por Julio Verne y hacían gala de su erudición citando nombres de las novelas de Alejandro Dumas y Víctor Hugo! Por mi parte, sólo podía recordar algunos títulos de Sherlock Holmes o de Nick Carter, que me cuidaba muy bien de mencionar.

Cuando llegamos a La Paz, pude estimar lo que ya en plano amistoso iba a significar Alejandro para mí. Fué él quien me enseñó como debería hacer el nudo de la corbata; él también me dijo que el bordado de la funda de la almohada se voltea a la hora de acostarse para que se conserve limpio y no raspe la nuca, y cómo debería cogerse el pañuelo blanco con que se adorna la bolsa del saco que va en el lado izquierdo del pecho. De él también aprendí a decir cuando se me hacía portador de algún saludo: "lo haré con mucho gusto" y cuando alguien nos visitaba: "pase usted, esta es su casa".

Cuántas cosas aprendí con Alejandro en La Paz, durante el viaje y ya en la ciudad de México! A conocer que en el derecho de los calcetines no se nota el remate de la costura; a doblar el pantalón con cuidado y meterlo debajo del colchón para avivarle la raya; a subirme o bajarme de los tranvías hasta que estos estuvieran parados; a dar las gracias siempre que se me hacía algún pequeño servicio; a no reír con excesivo estrépito, a masticar con la boca cerrada; a no sorber ruidosamente la sopa caldosa; a usar los cubiertos. En fin, todas esas cosas de la vida diaria que nos acercan al ideal burgués del caballero. Por ello, cuando ya radicados en México, pero viviendo aún en la primera Casa del Estudiante Surcaliforniano, que estuvo ubicada en Zaragoza 47, de Mixcoac, de cuyo edificio era propietario don Miguel Salcedo, pude estimar la "metida de pata" del Capi Nolasco que dijo en plena comida en presencia de visitas: Vaya, hasta que hicieron una sopa que se pudiera comer!

La admiración hacia mi héroe no mermó, ni siquiera cuando regocijadamente este chusco incidente en el que fueron actores Alejandro, Panchito Cota y Raúl Estrada: recién llegados a la ciudad de México, mientras estuvimos alojados en el hotel Buenos Aires, en las calles de Motolinía, el maestro Oropeza nos había recomendado que no atravesásemos calle alguna y si queríamos pasear, lo hiciéramos sólo dando la vuelta a la manzana, pero sin bajarlos de la banqueta. Todos obedecimos la orden; pero una tarde, los mencionados quisieron depositar unas cartas para sus familiares en la oficina central de Correos. Siguiendo el rumbo que les había dado el portero del hotel y fiados en la práctica que tenían Alejandro y Raúl para orientarse en grandes ciudades, se atrevieron a emprender el recorrido hacia su objetivo. Caminaron varias cuadras y, de pronto, se sintieron perdidos. Preguntar? Nunca! Eso sólo lo hacían los payos y ellos, no lo eran. Alguien tuvo una idea luminosa, que fué acogida como tabla de salvación por los otros dos: Alquilar un automóvil! Así lo hicieron y tras los arreglos correspondientes... tostón la dejada, abordaron en triunfo el vehículo. El chofer se enteró luego con qué clase de expertos es-

taba tratando, pues se concretó a realizar un recorrido en torno a la manzana y deteniéndose en el mismo sitio en donde había sido contratado, tras de cobrar el medio peso convenido, les dijo: aquí está el correo. Nuestros amigos se dieron cuenta de que habían cometido su primer error y confirmaron que tienen vigencia los inmortales dichos populares: "el que pregunta no yerra" y "el que tiene boca a Roma va".

De Mixcoac, la Casa del Estudiante Surcaliforniano se trasladó al local marcado con el No. 73 de la calle de La Violeta, en la Colonia Guerrero, que nos sirvió de refugio durante la revolución delahuertista, que trajo consigo la terminación del gobierno de don Agustín Arreola, que nos había pensionado y con esto la disminución de la beca de setenta y cinco pesos, a cincuenta. Como un acto de defensa, nos trasladamos luego a Héroes 113, de la misma colonia, donde pagábamos menos de renta. A estos períodos de penuria correspondió la desertión de muchos y muy valiosos estudiantes, entre los que figuró Alejandro. Quién podría vivir con cincuenta pesos al mes, si con ellos había que contribuir al pago de la renta? Mi amigo buscó un empleo en una oficina del Departamento del Distrito Federal, aprovechando los conocimientos que había adquirido en la Escuela Superior de Comercio y Administración, en la que se inscribió desde su llegada.

Sin personal de servicio en la casa del estudiante, los problemas del aseo y para la preparación de los alimentos, eran cada vez más grandes. Rafael Osuna, excelente estudiante de ingeniería, y Alejandro, hicieron un pacto. Este, que percibía un sueldo regular, aportaría el dinero para la compra de comestibles. Rafael, los cocinaría. Por demás es decir que más de una vez hubo que lamentar que a Rafael, cocinero inexperto, se le quemara el arroz, con lo que provocaba el disgusto de Alejandro. Rafael, como única protesta, decía ante el enojo de Alejandro: ¡Pero qué injusto eres!

La presencia de Alejandro en la ciudad de México, ya no tenía en realidad objeto y un buen día regresó a San José, donde se incorporó al servicio aduanal. También sirvió al magisterio, en actividades de educación física, en las que era experto. Fué en esa época en la que volvimos a encontrarnos, cuando el desempeño de mis actividades como profesor, me llevó a ocupar la Inspección Escolar correspondiente a la Zona 4a., con cabecera en San José del Cabo. Conté entonces con el incomparable auxilio de Alejandro, quien desempeñó con eficacia máxima las funciones de Secretario de la Inspección Escolar. Entonces, juntos, organizamos reinados en los que brillaron con luz propia, María Aragón y Mercedes Ceseña; concursos de números teatrales entre las escuelas de la Zona; competencias deportivas en relación con las Olimpiadas Territoriales, en cuya iniciación tomamos parte, y muchas actividades más, valiosas desde cualquier punto de vista que se les mire.

A esa época corresponde el nacimiento y el bautizo del Club Deportivo Caupolican, después de realizar un concurso en que triunfó la proposición

(Pasa a la PAGINA 26

La Zarca

(A mi hermana Pachita).

Es costumbre entre la gente campesina, tener con sus animales, uno o varios perros "porque cuidan la casa", "porque reciben amorosos al patrón y pelando los dientes al extraño", "sirven de juguete al niño" y muchas razones más.

Es costumbre también, que al perro se le "haga su gorda" o sea martajar nixtamal y hacerle una tortilla grande y gruesa; la ama de casa se la tira al animal, casi siempre después de la comida de la familia, para que antes "aproveche" los "bocaditos" de los patronos y especialmente de los niños que cuando ya no quieren, nada mejor pretexto para no comer que dárselo al perro.

En una vieja familia y por lo tanto de arraigadas costumbres, había una perrita consentida

que tenía un ojo zarco y por ello le valió el nombre de La Zarca; era única y la familia grande, de modo que no alcanzaba a comerse los "bocaditos" y su gorda, pero NO podía decirlo.

Al principio casi nadie lo notaba, pero los niños comenzaron:

—Mamá, La Zarca no se comió la gorda; mamá. La Zarca está mala, no se comió la gorda; etcétera.

Y un día que la mamá amaneció con el rebozo terciado, se enfrentó a La Zarca que no se había comido la gorda que tanto trabajo especial le había costado y entre sus reclamos que la Zarca escuchaba atenta como siempre, le decía:

—Mira nomás, hacerte comida especial y no comer; crees que no me canso, que no tengo otra cosa que hacer; ya ves como tengo de ropa para lavar... —y así seguía hablando, concluyendo: **Ultimadamente, quien dé hay, menos quien ruegue.**

Han pasado unos 45 años de lo anterior y todavía se escucha que cuando se ofrece algo y no se acepta, se dice: "como dijo Doña Chelina, quien dé hay, menos quien ruegue".

BIOGRAFIA POETICA DE.....

atrás Dejemos la huella estrecha de camino y viajemos un poco desordenadamente, recorriendo a vuelo de pájaro la desolada **ternura del desierto**".

Jordán es indudablemente sincero cuando confiesa "mi profundo afecto hacia todo lo bajacaliforniano". Es extraordinario poeta cuando, al referirse a los gambusinos, descubre que "se vive entre la tierra, confundido con el polvo que, a zarpazos, levanta la propia ambición". Al hablar de "Chepo" un guía para caza de ballenas, dice de él: "es descuidado en su persona y se rasura solamente cada mes. Es bajo de estatura y singularmente feo. Se dedica a la pesca **en los ratos que le deja libre el ocio**".

Cuánta sensibilidad hay en el escritor, en el poeta de expectación, cuando la naturaleza le descubre sus prodigios, como si penetrara a un universo excepcional. Qué inmensamente admirable es, por ejemplo, el retrato que hace de los elefantes marinos, "figuras arrancadas a un libro de imágenes prehistóricas", habitantes de la Isla de Guadalupe:

...El nombre científico de los elefantes marinos es una maravilla de descripción: **machrorhinus angustirostris**, que literalmente puede traducirse por "nariz larga y rostro angustioso". El nombre les viene de perilla. Los elefantes marinos parecen sufrir su vida perezosa. Tienen una cara infinitamente triste, y, cuando están dormitando sobre la playa, lloran lágrimas gelatinosas que les humedecen desde los párpados hasta el hocico. Al verlos así, realmente los encuentra uno angustiados, como si estuvieran profundamente amargados por su inadaptabilidad, su soledad biológica y su aislamiento geográfico; como si sufrieran por su pobre estado evolutivo y su desventajoso físico, que los hace víctimas del hombre, de las moscas y de los tiburones.

Preocupado por el panorama económico de la península, se lamenta de que se han ido "mutilan-

do paulatinamente las ventajas de la zona libre", después de su establecimiento en 1930 y cuyo régimen fiscal considera un factor que reafirmó la prosperidad de Baja California.

Es acaso el encuentro —suspendido por siglos— del mexicano del macizo continental con el alma del paisaje físico y humano de Baja California; el retorno consciente a lo que dice en la tercera parte del poema **Calafia**, cuando habla "el hombre, el hijo de la patria".

Tierra larga y lejana: te he escuchado

Ante tu angustia lloro mi egoísmo
por no haberte sentido.

Rompo mi llanto.

por no haber comprendido
que la patria es sólo una,

y tu cuerpo un pedazo de mi mapa

y en la génesis del encuentro resulta maravillado, con asombro sincero y generoso, lo que hace legítima un poco la exageración entusiasmada, que nunca llega a estar fuera de tono.

Y termina la obra diciendo: ... Por eso, cuando, desde la plataforma arenosa del faro de Cabo Falso, ha visto su luminoso parpadeo perderse en la infinita superficie del mar, he pensado que sus lágrimas no son una señal de alerta, sino de acogida; no de temor, sino de esperanza. Creo que son como un signo que se enciende por las noches para avisar a todos los puntos de la rosa de los vientos que, hacia el Norte, desde la Tierra Perfumada hasta los Bastiones de la Patria, a todo lo largo de un cuerpo de desierto, hay un otro México de bellezas, de promesas y de futuro. Un otro México que cuida un flanco de la nación y se ofrece a ella con un abrazo filial, cálido y generoso, olvidando los siglos de abandono; olvidando, inclusive, lo más difícil de olvidar: aquella frase de compasión y desprecio que escuchara de labios de un presidente dictador: ¡Pobre Baja California!

La expresión se atribuye a Porfirio Díaz.

Amar a su Patria es Grandeza de Quien la Creo

Tarde clara perfumada es tu belleza,
de rítmica pasión gozó el poeta
al inspirarse con profundo anhelo,
ante la estatua del Benemérito y su grandeza.

Oh rítmica pasión que me devoras,
al hacer fecundar mis sentimientos
ante el hombre que mi patria ha venerado,
haciendo ante su altar mi pensamiento.

Gran talento mis palabras te coronen,
con valor y firmeza al pronunciarlas
porque siento que nacen inspiradas,
como aquellas que de tí fueron sagradas.

Hermosa patria que en tu ser nació su nombre,
y a tí consagró sus bellas frases
que en tu nombre resuenan con orgullo,
el mérito que de ellas cosechaste

Bellas frases conservan tu existencia,
con el ritmo filosófico se guardan
porque fueron inspiradas del talento,
nacidas de tu inmenso pensamiento

Gloria eterna de San Pedro Guelatao,
don de tierra de hermosa gratitud
donde abrió sus ojos el ilustre,
el gran Juárez que a su patria consagró.

Oaxaca hermoso tierra de tus genios,
que immortalizan tu nombre en su historial
porque les diste poder en sus grandezas,
héroes naciste con glorias de poder.

Hermosa historia labró su gran talento,
el pastorcito de inmensa claridad
el gran indito talento incomparable,
tu hermosa savia nos dio tu inspiración

Huérfano fuiste talento abandonado,
y resurgiste deseoso de estudiar
para elevar la voz hasta tu trono,
Juárez inmenso tu nombre sea inmortal.

Luz de la ciencia de México grandeza
luz oaxaqueña que alumbras su historial
del gran talento forjador de nuestra patria,
cátedra ilustre de inmensa claridad

Fuiste concilio de muchos estadistas,
genio impecable editor de nueva ley
para regir los destinos de tu patria,
respeto noble de tus leyes al nacer

Gran talento nobleza inconfundible,
voz de tu patria la ley fué tu obsesión
Constituyente Congreso irrefutable,
la voz de Juárez la ley constituyó

Gran talento tu voz sigue viviendo,
porque en tus letras tu nombre se grabó
como estadista la patria te consagra,
porque tu historia las leyes reformó.

Preceptos grandes dictaste en tus leyes,
los que ameritan la voz de la razón
porque fundan tu espíritu y grandeza,
voz que al Estado concede la razón.

Fuiste la antorcha visible de tu patria,
genio impecable la voz de la verdad
tu patriotismo fué rasgo de grandeza,
voz que en tu nombre te lleva a lo inmortal.

Grandes virtudes proclaman tu firmeza,
gran Benemérito la América nombró
por las virtudes que guarda tu grandeza,
la voz de América te hizo universal.

Gran talento las páginas te alaban,
y la voz de tu conciencia sigue hablando
el apotegma que tu ciencia le dio vida,
reanando ante el mundo noche y día.

Tres palabras profundas guían al mundo,
con tu savia verbal se immortalizan
haciendo que fecunden en los hombres,
y en los pueblos amigos se bendicen.

Bella frase de respeto nos legaste
como signo de tu fe se immortaliza,
como dogma que tu savia nos dictara,
en el alma de tu patria se grabara.

El derecho que proclamas son virtudes,
que en tu ciencia se formaron como el eco
que se esparce con figuras de tu ciencia,
para llevar ante el mundo tu talento.

Es la paz precursora de tu ciencia,
es la incógnita bondad que dio tu patria
ante el mundo que apremia tus verdades,
genio impecable natural de nuestra historia.

Es tu patria respeto de grandeza,
y por élla tu nombre se engalana
formando con tu sangre bellas letras,
que adornan el mural de tu grandeza.

Eternas glorias acompañan tu firmeza
llevando siempre la voz de la verdad,
que tu patria conserva ante sus héroes
ante traidores refutan su deslealtad.

Tu nombre insignia portador de tu grandeza,
que ante tu patria llevaste el pendón
y en el grabaste las Leyes de Reforma,
las que dictaron tu inmenso corazón.

Baluartes eterno de sangre mexicana,
jamás perdiste la casta de prócer
librando agudas batallas defendiste,
que ante la muerte luchaste a vencer

Patria indómita tu voz un día lo dijo,
cuando sentiste de élla su bondad
porque en tu genio formó su gran respeto,
para luchar en contra del traidor

Grandes hombres precursores de tus leyes,
Guillermo Prieto dio el reto universal
defendiendo tu causa fué un talento,
voz de elocuente logró tu libertad

Alto! grita la voz del gran talento,
los valientes jamás suelen matar
no asesinan por orden de cobardes,
que a su patria tracionan sin piedad

Voz ardiente de genio inconfundible,
pone su pecho de gran libertador
frente a las armas de mandos asesinos,
que ante tu genio se inclina la bondad

Palabras fuertes, filosóficas, maduras,
las que nacieron con gran inspiración
frases que viven momentos de talento,
frases que pasan su historia a lo inmortal

(Pasa a la Página 26)

BAJA CALIFORNIA SUR, SEÑOR.....

nador es muy bueno, que Chileno es muy bonito, que San Carlos es único, que Mulegé tiene una cárcel sin puertas y que en Guerrero Negro se pagan los salarios más altos de la República.

Independientemente de que todo esto es muy cierto, cuando al Territorio se le conoce por dentro, se le quiere a la buena: porque hay paz, cordialidad, nobleza, sencillez. No hay delincuencia, ni analfabetismo, ni otros "ismos", incluyendo el pistolero, el machismo y el comunismo. Lo que sí hay es mucho regionalismo (se nota?) y en algunas partes todavía queda algo de paludismo.

—Dicen que a las gentes que nos visitan, les pasa como al verso aquel.

—Cuál verso?

—"Quien te vio no te pudo ya jamás olvidar"

—Y... por qué?

—¡Quién sabe!... ¡Cuánta gente que nomás viene por unos meses se queda y ya no se va! Y si se va, regresa. Y si se casa, le va peor. Ya ve el doctor de Loreto. Se casó con una muchacha de ahí, se fueron a México y ya se vinieron a poner un hotel.

—Te acuerdas de don Panchito Cota, el de El Triunfo?

—Cuando se fue a México a estudiar, no aguantó. Le entró la añoranza por la tierra y se vino. No le siguió.

—Y que le encuentran a esto?

—¡Quién sabe!

El doctor León-Portilla, el señor aquel de quien le hablaba, nos quiere mucho. Ha venido varias veces y conoce "medio regular" la historia. Dizque tenemos mayor bibliografía que cualquier Estado de la República. Pobretones, pero con mucha honra. Da gusto. Mi tío dice que es mejor ser pobre que pendejo.

No tenemos tradiciones, pero no le hace. ¡Algo nos tenía que faltar! No hay muchos bailes, ni cantos de nuestros abuelos; ni artesanía, ni cocina famosa de nuestras viejas madres, pero la pasamos bien con la machaca, las tortillas de harina, el cacé con el queso de apoyo, los chimangos y las gorditas, o de perdida, tamales o menudo. Ahora que, si nos dan cahuama, pues que sea con su hígado y su jugo, si es que no hay ostiones y almejas de "El Mogote". Dicen que las almejas de La Paz son exclusivas de su bahía. No hay en otra parte. Las ha comido al natural o en escabeche?

Los viajeros que llegan a Punta Abreojos o Bahía Tortugas, puntos pesqueros del Pacífico, al norte del Territorio, se encuentran con la siguiente sorpresa, cuando van en busca de comida:

—Qué tiene de comer?

—No tenemos nada, señor. Sólo pescado. Langosta o abulón.

Esto que parece presunción, es otra cosa. Son lugares de la costa que viven solamente de la captura de la langosta, del abulón, el camarón y los peces de escama. La carne de res casi nunca la comen. Son zonas áridas, sin ganadería ni agricultura, ni medios de comunicación para el comercio. Los caminos de esos rumbos ya se conocen: donde

termina lo malo, empieza lo "dior"?

—Señor, son nuestros campos pesqueros del Pacífico donde la gente vive de los productos del mar, que son muchos y abundantes. Un tal Paul Ruvet, dicen que dijo que hay cuatro zonas grandes de riqueza marina en el mundo, notables por su variedad y cantidad de especies: las costas de Filipinas, las de Noruega, la Fosa de Campeche y los litorales de Baja California

Por eso es que están ahí. Lastima que no se explote debidamente y los pescadores resulten explotados.

Los que sí se aprovechan son los barcos piratas. Llegan norteamericanos, japoneses, y hasta rusos a peinar las aguas territoriales.

—No me cree, verdad? Ahí está como prueba un barco atunero japonés, el "Inari Maru", encallado en la costa cercana a Cabo San Lucas. Lo desvió un mal tiempo y chocó contra los riscos de la playa. Los japonesitos lo abandonaron simplemente y se fueron un 16 de septiembre, por avión, gritando de emoción ¡viva México!

—Intelectuales?

—No, señor. No tenemos

—Se acabaron?

—No, nunca ha habido.

—Por qué?

—Estamos muy lejos, señor. Para pasar el charco (el Golfo) y luego tomar el camión se hacen muchas horas.

—Cuántas se hacen a México?

—Por lo menos cuarenta horas.

—Y se les hacen muchas?

—A nosotros no, señor. A ellos

—Y por avión, cuánto se hace?

—Dos horas.

—Pues, vayan en avión

—Es muy caro, señor

—Pues, que vengan ellos, ¡qué caray!

—Le tienen miedo, señor

La última vez, quizá la única, que La Paz y el Territorio han sido motivo de atracción nacional fué la visita del licenciado Echeverría, como candidato a la Presidencia de la República, que se "aventó" diez días de recorrido, visitando lugares chicos y grandes, al grado que un ranchero, al ver el ritmo de trabajo, exclamó entusiasmado:

—¡Este hombre le "traí" ganas al Territorio!

En esos días todo el mundo hablaba y leía de nosotros.

—Hombres famosos?

—El General Olachea y el Pelón Osuna

—Era del Territorio el Pelón?

—No, el ingeniero, su papá. Es de La Purísima.

—Y héroes?

—Todos.

—No Pero de antes

—Hay varios, señor

—V... por qué no se conocen?

—Los libros no se hacen con las uñas, señor.

El territorio de Baja California fue el segundo que resolvió el problema del analfabetismo, en 1969, izando la bandera blanca en señal de un 3%

(Pasa a la Página 26



EL POEMA DE LAS AVES

Con respeto y admiración, dedico mi poema:
"El Poema de las Aves", a la distinguida y respetable señora Marisa Vega, digna esposa, madre admirable y ferviente protectora de las letras bajacalifornianas. —Sinceramente.— El Autor.

Prof. Néstor Agúndez Martínez.

1er. Lugar en el Certamen Literario de los Juegos Deportivos y Culturales de la Revolución, celebrados en 1971, en Ciudad Constitución, Territorio de Baja California

PRELUDIO

(Voces Silvestres)

Con el tiempo las horas se agigantan
y en el bosque de sombras ya desnudo
voy escuchando estupefacto y mudo,
silvestres voces que en las frondas cantan.

Parvadas sobre el bosque se levantan
y en su sombra fugaz, mi sombra escudo
mientras las veo silencioso... mudo,
cómo en la tarde al nido se adelantan.

A los cielos es vuelo que se tiende
bajo el ardiente sol del mediodía...
y al horizonte cual saeta hiende

Sin las aves al bosque faltaría
la musical belleza que se extiende...
en la desnuda claridad del día

EL HALCON

Adornas con tu vuelo el firmamento
desplegando tus alas cual banderas...
como Flora despliega primaveras
y la mente desdobra el pensamiento

Garra potente que lacera el viento
qué ha de quedar de mí cuando me hieras?
eres más artero que las fieras
y tú del crimen vivirás sediento.

Halcón del soto..., intrépido corsario
tu zarpa montaraz es hoy impía...
y tu maldad escollo milenario

estrangulando seres donde había
esperanzas cual grito libertario,
de un mundo preludiando su agonía.

LA ALONDRA

Sublime canto se despliega ufano
sobre padrales donde Febo alumbra
el nido que en la rama se columbra...
de la Alondra cual gala de verano.

Con su pardo plumaje adorna el llano
argola denegrida que deslumbra
luce su cuello en tarde de penumbra...
mientras apanda de la espiga el grano;

en tanto el sol con vívidos fulgores...
estratus majestuosos del Poniente
pincela con bellísimos colores.

Tu dulce canto hermoso y persistente
enternece mis íntimos amores
en la tarde que muere indiferente.

LA URRACA

Extraños cantos en la tarde entona
en las frondas del rústico bosque,
mientras luce metálico ropaje
la Urraca vocinglera y ladrona.

De la lira que Cronos abandona
ella se roba el musical lenguaje
y lo tranforma en su canción salvaje
en tanto Febo inclina su corona.

Le negra noche su quietud desata;
y en el Cosmos al éxtasis convida
fulgente luna con su faz de plata.

La voz del ave se quedó dormida,
ya no escucho la extraña serenata
que ungió con cantos de inquietud mi herida.

Néstor Agúndez Martínez
Todos Santos, B. C. Sur

Y precisamente cuando ya estaba resuelta a volver a sufrir aquellos vientos invernales que llenaban los ojos de tierra y le encaramaban las enaguas a la cabeza cuando cruzaba el baldío; cuando no quería verse obligada a echar peste porque se le quedaban los zapatos pegados en los lodazales que formaban las lluvias del verano. En fin, que bien pudieron existir aquellos, estos y otros motivos por que la infeliz no tuviera consuelo ni ganas de que la consolaran. Por ejemplo: ustedes creen que eso de tener que huir a todo correr y meterse en cualquier puerta para que no la atropellen los burros enamorados que persiguen a sus novias por las calles del pueblo, no es motivo suficiente para no querer vivir allí? A los mentados burros les importa un serenado cuerno hacer desparpajo de transeúntes. No tienen ni pizca de educación. Y no todo el mundo está por soportar sus majaderías.

También es muy lógico suponer que a una jovencita casadera y con aspiraciones, la tengan hasta el copete las noches negras en que no hay en el rancho más luz que la raquítica del candil que los muchachos cuelgan en las enramadas cuando juegan a la lotería apuntándose con cigarros. Y que sienta verdadera necesidad de pasar una noche tranquila sin que le desvelen los endemoniados perros que, según parece, obedecen todos al mismo estatuto que les ordena pasarse enroscados todo el santo día para dormir y estar despabilados ladrando sin descanso desde que oscurece hasta que llega el alba.

Verdad que cualquiera se fastidia con esas calamidades y suspira por dejar de padecerlas? Y espérense tantito! Si esas fueran las únicas nada valdría soportarlas, pero, qué nos dicen de los cantos nocturnos de los borrachos, del aullido de los coyotes, de los disparos de la pistola de los bravucones? No en balde hay tantas personas campesinas en el Sur de Sinaloa, principalmente mujeres, que después de pasar una temporadita en Mazatlán se tiran a matar cuando tienen que regresar a sus ranchos.

Qué más da entonces que fueran estas las causas de que Rosalía estuviera deshaciéndose en lágrimas y no sólo el hecho de haber sido tan villanamente ultrajada? Su retorno al pueblo, lo sabía, en las condiciones en que élla se encontraba, quería decir que de allí en adelante, en lugar de hacerse vieja al lado de su marido y de sus hijos y en la casita de sus sueños, tendría que dejar pasar los años al son del rucu rucu de la mano del metate. Y que se vería obligada a esperar, como las otras que habían corrido la misma suerte, a que algún compadecido le ofreciera mantenerla, pero a condición de que el sol la encontrara envuelta en humo de leña preparando el desayuno. Con la exigencia de que se tostara la espalda y se arrugara el cuero de la cintura para abajo los días que para metida en el río, dándoles de porreños a los pantalones del señor para sacarles la mugre que juntaron en los quince días. Con la obligación de parirle aquella caterva de muchachos que desde

muy tiernos tendrían que jorobarse con el peso de los botes del agua, andar sin zapatos y con el pelo lleno de colchas por la falta de peine y la sobra de tierra... Y, espérense otro poco!... que todavía para conseguir ese vergel no era cuestión de nada más sentarse la señorona por un lado de la puerta de su casa para que hicieran cola los solicitantes, no señor; Si quería encontrar al que se echara el cargo tendría que endomingarse, concurrir a los bailes del baldío, ocupar una banca sin respaldo y salir a dar huarachazos, en un suelo empapado de nixayote, con el que llegara primero a levantarla, así fuera apestoso a verraco y eructando mezcal, porque donde se le ocurriera rechazarlo, ya podía componerse: el salivazo o la bofetada no se harían esperar. Cuando menos, de un !pretenciosa hija de la!... no se escapaba. De manera, pues, que si no todo, cuando menos algo de eso tenía que haber andado maromeando dentro de la cabeza de Rosalía. Algo parecido miraba a través de lo empañado de los ojos de su alma y por ello se pasaba las noches en un continuo puchero y los días tendida boca abajo sobre el petate que cubría las cuerdas, tejidas como cuadrícula, de su cama.

Con toda seguridad que algunas veces trató de encontrar la verdadera razón de su desventura. pero... qué podía conseguir la pobre? Cuando mucho, enmarañar sus pensamientos más de lo que estaban. Si fué un milagro que no le estallara la cabeza como las bolas de haba cuando se desprenden de la rama y caen al suelo.

Caray! Cuánto nos pesa no haber podido penetrar en aquella mente atormentada para contemplarla detenidamente y decir a ustedes, sin necesidad de tantos rodeos, lo que en ella había. Si hubiésemos entrado, con cuánta facilidad hiciéramos ahora el relato de la desolación que embarga a Rosalía y nos explicaríamos todos por qué, a pesar de ser una muchachita educada y de genio dulce, se tiraba de los cabellos, golpeaba el petate con las dos manos al mismo tiempo y de sus labios brotaban unas palabrotas horribosas, tal vez herencia de las que el arriero su padre les decía a las mulas los días de lluvia. Y con ellas se maldecía ella misma, pues la inocente estaba creyendo que su cuerpo, al que tantos alabaron (porque lo merecía) hasta que la hicieron creer que le iba a servir para no pasarse la vida en la insignificancia y en la esclavitud hogareña, era la única causa de su desdicha. Y a la mejor tenía razón. Porque viéndolo bien, de qué le había servido su cuerpo si no era de perdición? Qué le habían valido sus tentadoras carnes, la suavidad de su piel, la gracia de su rostro y la altivez de su porte? Nada! Sncillamente nada! Muchísimo menos había logrado aquel conjunto de perfecciones que lo que consiguieron las formas picudas y desgarbadas de otras que también fue-

— (CONTINUARA) —

NOTA.— Esta novela, "En el Sur de Sinaloa", puede pedirla el lector en las Librerías de Tijuana. Si no la tienen, se la conseguirán. o al Sr. Francisco Peregrina en la Calle Arriba No. 141, Mazatlán, Sin.

de iletrados. En cuanto a educación, pue, no nos ha ido tan mal. Tenemos más jardines de niños, escuelas primarias, mas internados rurales, más escuelas secundarias y mejores edificios escolares. proporcionalmente, que cualquier otro Estado de la República. Ahí sí no nos quejamos.

La familia va creciendo y casi ya no nos conocemos. Ha venido mucha gente de fuera. Cuando se haga la carretera a Tijuana, se van a acabar la tranquilidad y la confianza. Antes se hacían siete horas por la brecha para llegar a San José del Cabo y ahora se hacen dos. Ya no se visita a los amigos, ni se puede llegar a tomar café.

El Güero de Las Canoas" ya se murió.

—Oyes, Güero, este camino va o viene?

Puej, depende pa' donde vaya.

Y las cosas seguirán su curso irremediablemente.

—Y ahora, quién vive enfrente de tu casa?

—!Quién sabe! Llegó hace como un mes en el ferry.

La Baja California Sur, a como están las cosas, va a cambiar muy pronto, como ya se ha cambiado mucho, muchísimo. El progreso hará de las suyas y de un momento a otro será esto un hormiguero.

—!Con decirle, señor, que ya uno camina como tres cuadras sin saludar a nadie! !Imagínese!

Con las líneas aéreas, los transbordadores, la carretera a la frontera, los refugios para yates, la construcción de hoteles y las pretensiones extranjeras de hacer de esto un "sestadero", muy pronto —dicen los optimistas— le competiremos a Aca pulco y Vallarta.

—!Ya verán lo que será la Bahía de Buena Vista, la región costera de San José a Cabo San Lucas, la Bahía Concepción, Loreto, Mulegé y La Paz!

Entonces, las carcomidas misiones jesuitas de San Javier y San Ignacio estarán bonitas, como las mujeres cuando se untan maquillaje, y serán visitadas por los que ahora hablan de ellas sin conocerlas. Y las cuevas pintadas serán famosas y habrá carretera para San Borjitas y San Francisco, y ya no se acordarán que fueron descubiertas en helicóptero y a lomo de bestia dura. Solamente crearán en la palabra de los guías mentirosos.

—Pero, ya lo cansé con lo del Territorio, señor .. solamente quiero decirle —pa' que no le vengan después con otros cuentos— que La Paz, el ombligo de que le hablaba, está más cerca de la Capital que de Tijuana. Todavía la Capital está más cerca de la frontera ...

—!Cómo!

—!Sí, señor ...!

—Pues, cuántos kilómetros hay de La Paz a la frontera?

—Muchos, señor

—Y. de La Paz a México?

—Menos, señor. El corazón no entiende de números.

de don Joaquín Palacios, el mismo para quien compraba la carne y los huesos en mi infancia.

La salud de Alejandro fué quebrantándose poco a poco y un día de 1956 se alejó de nosotros, en la ciudad de México, confortado con la presencia de su abnegada esposa, Mercedes Ojeda, hoy viuda de Pedrín, y de sus hijas, Mercedes y Carmela. También estuvimos cerca de él, Rafael Osuna y yo.

Que sean estos renglones un tributo cariñoso para el caballeroso amigo que fué mi prototipo en la edad heroica y de quien aprendí cosas que jamás podré olvidar.

AMAR A SU PATRIA ES GRANDEZA DE....

Bellos ejemplos de hombres tan capaces, de los que luchan por darle libertad voz de talentos que infunden el respeto, leyes formaron de gracia universal

México libre, gritó la voz de Juárez, guerra al tirano traidor de su misión porque los hombres que honran a su patria, jamás perdonan a cobardes de su ser.

Tus leyes guardan el celo de tu historia, hoy que tu patria corona tu ilusión cien años cumplen tus Leyes de Reforma, cien años llora tu patria al recordar

Oh paladín de grandes vicisitudes, tus grandes dones virtud de la lealtad tu patria guarda recuerdos de grandeza, de historia inmensa de gran lealtad.

Gran patriota en Juárez hubo ejemplo y de su vida debemos aprender lo que era el hombre un símbolo de patria, de heroica lucha vencer que antes morir.

Gran apotegma dejaste como herencia, las bellas frases que forman historial reivindicando tus actos de grandeza, respeto ajeno al derecho sólo es paz.

Humilde genio monumento de grandeza de tus pobrezaes debemos recordar de aquellas horas de alegre pastorcito, la gran cultura llegaste a dominar.

Oh talento de humildad, talento vivo, quien pensaba en tí genio inmortal si naciste estrella de abandono, para llegar a ser presidencial.

Gran talento de ayer y del mañana, el que a tu raza le diste con honor el prestigio de tí nació grandeza, sangre de indígena con genio de proeza.

Glorias perpetuas dejaste a tu patria, de inconfundible valor espiritual leyes forjaste y en ellas se debate, paz y respeto, derecho de igualdad.

México llora por tí gran estadista, y a tus glorias cien años ofrendó rosas blancas colmadas de guirnalda y con laureles tus sienas coronó

Tierra bendita, Oaxaca, dio tus lustros, tierra que admira proezas del ayer y ahora bendice tu grandeza, llorando canta las glorias de tu ser.

AUSPICIOS DE LETRAS DE BAJA CALIFORNIA

MARCOS VEGA

Emiliano Zapata (5a 210—12
Tel. 5-3195 — Tijuana, B. C.

LIC. GLORIA CARDENAS R.

Calle 2a. Benito Juárez 229—3
Tel. 5-4248 — Tijuana, B. C.

GILBERTO GAMBOA FAGOAGA

Escritorio Público No. 1
Calle 11a. P. Elías Calles 286
Tijuana, B. C.

PROF. J. J. SOLORZANO C.

Apartado 146 — Cuitláhuac 34
Col. Cuauhtémoc — Tijuana, B. C.

FRANCISCO BEJARANO

Panadería "La Reina"
Avenida Argüello
Tel. 5-5523 — Tijuana, B. C.

ING. NESTOR FERNANDEZ RUIZ

Hacienda San Joaquín.
Apartado 15 — Ocozocautla, Chis.

ALFREDO QUINONES VICENCIO

Locutor y Cronista Deportivo
Ap. Postal 701 Tel 5-54-54
Tijuana, B. C.

MA. LUISA DE FRANCO

Maestra de Tejido
Ave. Naciones Unidas 255
Tijuana, B. C.

DR. PEDRO ZUNIGA MURILLO

Cirujano Dentista
Ave. Constitución 628 Altos
Tel. 5-3964 — Tijuana, B. C.

PROF. ARMANDO TRASVISA T.

Dirección de Acción Social
Palacio de Gobierno
La Paz, B. C. Sur

CERVECERIA CUAUHEMOC

Agencia en Tijuana
Agua Caliente y Escuadrón 201
Frac. Aviación — Tijuana, B. C.

ALFREDO ALVAREZ FRANCISCHINI

Delegado de Industria y Comercio
Calle J 634 — Tel. 5-9266
Tijuana, B. C.

DR. ALFONSO DE LA PARRA

Escuela Médico Militar
Orotopedia, Traumatología
Cirugía de los Huesos
Tel. 6-1606 — Tijuana, B. C.

INVERSIONES E INMUEBLES DEL PACIFICO, A. S.

Presidente: Miguel Bujazán
Ave. Constitución 681 Altos 1
Tels. 5-3923 5-9575 Tijuana B. C.

ACADEMIA FRONTERIZA, S. A.

Enseñanza de Inglés
Avenida Constitución 720—11
Tel. 5-1416 — Tijuana, B. C.

ARMANDO RUIZ MOLINAR

(Las Casas Azules)
Calle 4a. y Mutualismo
Tijuana, B. C.

SINDICATO ALBA ROJA

Secretario General
RAYMUNDO PERAZA
Ave. C entre 1a. y 2a.
Tel. 5-4477 Apdo. 1332
Tijuana, B. C.

TOMAS MARTIN LOYA

Funeraria San José
Calle 6a. y Mutualismo
Tel. 5-9909 — Tijuana, B. C.

EDUARDO SANTACRUZ

BOTICA SHERR
Tercera y Constitución
Tels. 51820 y 5-6996 Tijuana, B. C.

EMBOTELLADORA

"LA VICTORIA"
Boulevard Agua Caliente y Rosales
Tel. 5-1851 — Tijuana, B. C.

J. CLEOFAS ARREOLA R. CORONA Y PACIFICO DE TIJUANA

Bou. Salinas y Calle
Escuadrón 201
Teléfonos 6—1888 y 6—2848

PROF. NESTOR AGUNDEZ M.

Apartado Postal 15
Todos Santos, B. C. Sur

MA. DEL CARMEN PEREZ A.

Promotora Cultural
Todos Santos, B. C. Sur

BULMARO FLORES S. DISTRIBUIDORA TEXTIL

Aparado 18 — La Barca, Jal.

ERNESTO JIMENEZ

LECHERIA "LA SUIZA"
Calle 1a. Art. 123 970
Tel. 5-1660 — Tijuana, B. C.

CESAR RODRIGUEZ NOLASCO

Camino a los Baños de
Agua Caliente 110 Col 20 de Nov.
Tel. 6-2152 — Tijuana, B. C.

SERGIO GAVALDON

Tienda Dorlan's
Calle 2a. y Avenida C
Tel. 5-9722 — Tijuana, B. C.

RENE ORTIZ CAMPOY

René's Motel
Km. 28 Carretera a Ensenada
Rosarito, B. C.

ALFREDO RIVERA ARREGUIN

Saldos Rivera
Av. Constitución 520
Tel. 5-7081 — Tijuana, B. C.

TEMAS POLICIACOS

Director: ANGEL MUNGUIA M.
Apartado Postal 1321
Tijuana, B. C.

SALVADOR AVALOS OROZCO

Foto Cine
Calle 5a. E. Zapata 288
Tel. 5-6233 — Tijuana, B. C.

ANGEL HUMBERTO MILLAN V.

Banco de Comercio de B. C.
Kino 454 — Tel. 4-1094
San Luis Río Colorado, Son.

DR. EDUARDO FONCERRADA B.

CLINICA FONCERRADA
Ave. Televisión No. 94 Col Juárez
Tel. 5-44-34 — Tijuana, B. C.

JOSE LUIS FUENTES RIVERA

Hidalgo 1282
Guadalajara, Jal.

AUSPICIOS DE LETRAS DE BAJA CALIFORNIA

VII AYUNTAMIENTO

Presidente Municipal
PROF. M. A. BOLAÑOS C.
Tijuana, B. C.

VII AYUNTAMIENTO

Presidente Municipal
DR. ARTURO GUERRA F-
Tecate, B. C.

TERRITORIO DE B. C.

Gobernador
ING. FELIX AGRAMONT C.
La Paz, B. C. Sur.

Lic. Ricardo Gibert Herrera
Delegado Municipal de La Mesa
Teléfono 6-87-12 Tijuana, B. C.

ERNESTO VIZCAINO

Comandante de la Policía
Municipal de Tijuana y
Departamento de Tránsito

LIC. PEDRO MIRELES M.

Agente del Ministerio
Público Federal
Tel. 5-3327— Tijuana, B. C.

LIC. EDUARDO TONELLA E.

José Ma. Marroqui 3
Octavo Piso, México, D. F.

FCO. LOPEZ GUTIERREZ

Urbanizadora L. G. S. A.
Edificio Revolución 1232
Tels. 5-5513 y 5-9033
Tijuana, B. C.

GAS ECONOMICO DE

BAJA CALIFORNIA, S. A.

Calle 2a. Benito Juárez 1530
Tels. 5-5269, 5-5270 y 5-5271
Tijuana, B. C.

MIGUEL CALETE ANAYA

Pinturas Corona
Agua Caliente 313
Tel. 6-2610 — Tijuana, B. C.

JORGE D. SOLER

Hotel Misión del Sol
Lienzo y Casino del Charro
Tel. 5-5006 — Tijuana, B. C.

JERONIMO LOPEZ P.

ACCESORIOS SN. JERONIMO
Refacciones para Autos y
Camiones Av. P. Suárez 1535
Centro Comercial Col. Libertad
Limón La Mesa Tel. 3-1161
Tijuana, B. C. Tel. 6-4360.

CLUB KIWANIS

Boulevard Salinas 697
Tel. 6-3666 — Tijuana, B. C.

MARIO RODRIGUEZ NOLASCO

Calle 9a. No. 279
Tel. 5-5858 — Tijuana, B. C.

ANTONIO JACQUES

Herrera y de la Pila
Fraccionamiento La Joya,
Tijuana, Baja California

GUILLERMO CASTELLANOS G

AUTOTRANSPORTES MEXICO
Teléfono 6-2850 Tijuana, B. C.

CAMARA NACIONAL DE COMERCIO

Avenida Madero y Calle Mexico
Tel. 5-2511 — Tijuana, B. C.

EMBOTELLADORA SEVEN UI

Salinas y Fierro
Tijuana, B. C.
Teléfonos 6-1201 y 6-1202

RAFAEL ACOSTA SALAZAR

(Camichín Club)
Calle 16 de Septiembre No. 1
Tel. 6-4550 — Tijuana, B. C.

JOSE LUIS VALENCIA F.

Apartado Postal No. 2000
Ensenada, B. C.

GUILLERMO GARCIA

Licores "El Sol"
Boulev. Diaz Ordaz — Tijuana, B. C.
C. C. "Las Palmas" Local 420

SALINAS Y ROCHA

Constitución 356
Tijuana, B. C.
Teléfonos 5-10-17 y 5-10-18

JUAN J. MARTINEZ

Imprenta y Litografía Martínez
Coahuila 734 Zona Norte
Tel. 5-6233 — Tijuana, B. C.

MANUEL PAREDES

Niños Héroes 385 Desp. 6
Tel. 5-7451 — Tijuana, B. C.

SINDICATO DE TRABAJADORES

DE LA INDUSTRIA DE LA
RADIO, TELEVISION Y SIM.
Teatro SIRTIS Fraccionamiento
El Prado — Tel 6-46-55

"BOTICA BIEN"

de Primera Clase
Primo de Verdad 384
Colonia Guerrero
Tel. 5-8455— Tijuana, B. C.

CASA ESTELA

CARLOS CRUZ V.
Ropa Para sus Niños
N. Héroes 541— Tel. 5-4336
Tijuana, B. C.

INTERNATIONAL CURIOS

Big Selection on Onix
and Wood Chess Sets.
748 Main St.— Tijuana, B. C.

SOMBRERO ARCADE

Manager:
NATAN ARTENSTEIN
Revolución y 5ta. Núms. 222-223
Teléfono 5-8626— Tijuana, B. C.